

Premio al Mejor Montaje Teatral otorgado por los lectores de El País de las Tentaciones. España, 2001

I

M

A

C

I

N

A

Trilogía
de la
Juventud II

de
j.r. fernández, j. garcía yagüe, y. pallín



IMAGINA. TRILOGÍA DE LA JUVENTUD - PARTE II

de José Ramón Fernández, Yolanda Pallín y Javier G. Yagüe
Estrenada en la Sala Cuarta Pared, en Madrid el 01 de marzo de 2001.

Ficha artística y técnica

Actores: Audery Amigo, José Miguel Barberas, Elena Benito, Eugenio Gómez, Verónica Regueiro, José A. Ruiz
Escenografía: Juan Sanz, Miguel Ángel Coso
Vestuario: Pepe Corzo
Iluminación: Óscar Cercós
Producción: Cuarta Pared
Ayudante de dirección: Elvira Sorolla
Dirección: Javier García Yagüe

1 SUENA FRANÇOISE HARDY

EL HALCÓN MALTÉS El Halcón Maltés te habla una noche más. En esta noche de verano. ¿Te he hablado alguna vez de las noches de verano? Las noches de verano no son las noches de todos los veranos, las noches de verano son las noches del verano en que cumples 17. Cuando el olor de la lluvia te sabe a besos, y los primeros cigarrillos te saben a besos, y el alcohol y el sueño te saben a besos. Eso sólo te pasa cuando tienes 17. Así es como te lo cuenta Françoise Hardy

Es el tiempo del amor
El tiempo de los amigos
Y de la aventura
Cuando el tiempo va y viene

Porque el tiempo del amor
Es largo y es corto
Dura para siempre
Mientras lo recuerdas

2 EN LA CHARCA

IRENE ¿Os imagináis que viviésemos todos juntos?
M^CCARMEN En un sitio sin barro. Una de esas urbanizaciones nuevas con chaletitos.
FEDE Yo quiero una casa horizontal con viviendas. No a lo alto, sino bajo.
M^CCARMEN Con jardín.
MANOLO Una casa con muchas habitaciones. Cada uno su habitación. *Se pone en pie y grita a los cuatro vientos* ¡Odio las camas mueble!
RICHI Lo mejor es una casa rodante. Que quieres campo, el campo, mar, pues mar...
IRENE Es mejor un sitio pequeño en medio del campo.
MANOLO ¿En medio del campo? ¿Y el cine?
M^CCARMEN Cerca de una ciudad. No tienes lo mismo en un pueblo que en una ciudad.
IRENE Serían ciudades pequeñas autoabastecidas. Eso lo he leído.
MANOLO Tú estás hablando de un pueblo, y yo no quiero volver al pueblo.
TINA Podemos rehabilitar uno que esté abandonado. Como una comuna. Trabajar en el campo, vivir a tu aire...
FEDE Pero ¿por qué hay que irse del barrio?
M^CCARMEN ¿No te apetece conocer otros sitios?
FEDE Nosotros nos vamos y los que se quedan aquí, ¿qué? Tú quieres huir. Si todos pensasen como tú las cosas no cambiarían nunca.
M^CCARMEN Yo no quiero huir, yo quiero buscar algo mejor. Hay mucha gente que se conforma con lo que tiene.
FEDE Si esto está hecho una mierda, nos vamos y que la huelan otros...¿no?
RICHI Pues lo tiramos todo y empezamos de cero.
MANOLO ¿Y el cine?
TINA Yo cuando encuentre al hombre que busco me irá a vivir con él y tendremos una casa llena de hijos y de perros y de gatos y de pájaros y de peces.
IRENE Vamos, un zoológico.
TINA Tendrá que ser un extranjero porque los de aquí sólo creen en la libertad para ellos.
M^CCARMEN Yo no podría salir con alguien que pensase como mi padre.
MANOLO Pero eso es culpa de las madres, que nos educan así.
M^CCARMEN Pero qué cara tenéis los chicos.
MANOLO Yo quiero que mi mujer sea independiente.

FEDE Sí, para poder ir al fútbol los domingos.
MANOLO Bueno, si quiere que se venga.
TINA Amor libre y con quien quieras, sin papeles y sin curas y ya está.
RICHI Dónde hay que apuntarse.
IRENE Lo que pasa es que no te puedes quitar el miedo a quedarte embarazada, y el corte y la ignorancia.
TINA Y que eso es demasiado importante como para hacerlo en cualquier sitio de mala manera. Yo, la primera vez, quiero que sea como las canciones, que se me corte la respiración.
MANOLO Yo creo en el amor libre. Otra cosa es que no me coma una rosca.
RICHI No entendéis nada.
TINA ¿No? Vaya ¿y qué hay que entender?
RICHI Hay que entender el concepto. Perderle el miedo al cuerpo. Eso es lo primero.
TINA ¿Y nosotras?
RICHI Lo mismo. Es una filosofía de vida.
M^CCARMEN O sea que si tu novia se va con otro...
RICHI ¿Mi novia? Yo no tengo novia.
IRENE Pero si la tuvieras...
RICHI ¿Lo ves? Te falla el concepto.
M^CCARMEN Lo que falla es el barrio. Las vecinas que no te quitan ojo cuando llevas la falda un poco más corta, que te controlan por si llegas cinco minutos más tarde.
TINA Que se enteran de con quién sales y a donde vas.
M^CCARMEN Como para estar pensando en el amor libre. Hablas con dos chicos distintos y ya te han puesto el sambenito.
RICHI Todo eso está aquí, en tu coco. Las vecinas: en tu coco. Tus padres: en tu coco. El miedo: en tu coco.
TINA Pero las chicas siempre vamos a estar peor. ¿No? ¿O eso también está en mi coco?
RICHI Tú no pienses tanto. Déjate llevar y luego me cuentas.
TINA Eso te gustaría a ti.
RICHI Pues no voy a decirte que no.

3

FEDE El pimer beso con lengua. Irene, en el parque, en el suelo del parque. Ella fumaba un tabaco que se llamaba Lola y a mí me gustó el sabor que dejaba.
MANOLO La primera pelea, contra unos de otro bloque, con éste, donde la tapia del cuartel. Estás cagao, le dije a uno. Me saltaron un diente con una piedra.
FEDE La primera borrachera. Por culpa de éste: Anís con coñac, y un dedo de coca cola. Me caí de bruces.
MANOLO El primer día en la fábrica. Antonio. Todo un veterano.
FEDE Más que un veterano: un clásico.

Antonio se está quitando la ropa. Es el vestuario de la zona de maquinaria de la fábrica. Entran Manolo y Fedé. Llevan sus monos doblados bajo el brazo.
MANOLO Buenos días. ¿Esto es el vestuario?
ANTONIO No, esto es una sauna. *Al público* Estos deben de ser los nuevos. *A ellos* ¿No?
MANOLO y FEDE Sí.
FEDE Me llamo Federico, pero me llaman Fedé.
ANTONIO Mira alrededor ¿Quién?
FEDE Mis amigos. *Se guarda su mano. Antonio acaba con sus zapatos, se incorpora y le ofrece la mano. Fedé se la estrecha.*
ANTONIO Pues dile a tus amigos que ya vas teniendo una edad como para que te llamen por el nombre entero. Claro, que si no te echas el pelo para atrás como los hombres, no se va a dar cuenta nadie. Y tú ¿cómo te llamas?
MANOLO Manolo.
ANTONIO *Al público* Pues si el otro es Fedé, éste tendrá que ser Manolín.
MANOLO Y tú ¿cómo te llamas?
ANTONIO Yo me llamo Antonio, pero da lo mismo. Aquí sois un número, eso conviene que lo tengais muy clarito desde el primer día. Vestiros, que ya vamos tarde.
FEDE ¿Qué es eso del número?
ANTONIO Pues eso, que tú ya no eres Federico. Ya no eres ni Fedé, que mira que es ser poca cosa. Cuando cruzas la puerta de la fábrica eres el número tal y cual. ¿Qué número tienes?
FEDE No lo sé.
ANTONIO ¿No os han dado el carné?
FEDE Han dicho que cuando acabemos hoy nos pasemos por las oficinas, que a estas horas no están.
ANTONIO A estas horas sólo está el pueblo minero. Pues el número, en cuanto os lo den, os lo aprendéis, porque para cualquier cosa que pase aquí



dentro no te sirve ni el nombre, ni los apellidos, ni otras yerbas. Esa es la primera cosa que tenéis que saber. La segunda, que aquí pasa lo que en la mili, se entra aquí y se dejan los cojones colgaditos al lado de la ropa. Por cierto, no dejéis nada en los bolsillos. Como los patrones creen que los obreros no tenemos nada que valga la pena robar, no nos ponen taquillas.

FEDE Haz las cuentas. La jornada de doce horas, sí o sí. De siete de la tarde a siete de la mañana. Los domingos, media jornada. Hay algunos que dicen que van a misa para librarse. Parece que quieren conseguir pasar de dos turnos de doce a tres de ocho. Tenemos _ de hora para bocata y una hora para comer.

IRENE Pues sólo nos vamos a poder ver los domingos.

FEDE Y por las tardes un ratito. Si me acuesto a las ocho y media de la mañana puedo dormir ocho horas, como, y nos vemos a las seis. A las seis y media me voy y llego bien.

ANTONIO ¿De dónde sois?

MANOLO De Villarubia.

ANTONIO Dos más. Mira que es grande ese pueblo. O es muy grande o lo habéis dejado vacío.

MANOLO ¿Y tú?

ANTONIO Yo soy de aquí, chaval, de pura cepa. Oye, si lo entiendo, que debe de ser muy duro. Si es normal que desertéis del arado en cuanto podáis, yo habría hecho lo mismo.

FEDE *Molesto* Yo soy de aquí, y mi padre. La única que es de Villarubia es mi madre.

ANTONIO Muy bien, hombre. ¿Dónde habéis trabajado?

MANOLO Hemos estudiado en la escuela de San José. Oficialía. Tres años.

ANTONIO Más que muchos. Así que oficiales. Pues aquí, de momento sois peones, que no se os suban los humos. Hoy la máquina ni la tocáis. Os dedicáis a ver cómo la llevo y cuando os diga, vais haciendo cosas.

MANOLO ¿Qué cosas?

ANTONIO Lo que yo mande. Y si pasa algo que no sepas, siempre que algo no vaya como tiene que ir, esto sí que te lo tienes que grabar en la frente: te limitas a levantar la mano y ya vendrá el encargado a ver qué pasa. Si la máquina se para es porque se tiene que parar, no es ninguna tragedia. A ver, los dos conmigo. Botón, pedal, levanto la mano. ¿Qué no hay nadie? Al otro lado. A ver, otra vez. Botón, pedal...¡No! ¡Cómo vas a darle al pedal si tienes el dedo en el botón! Ahora vosotros solos.

FEDE En el turno de día hay médicos. Bueno, hay tres para dos mil obreros. Pero por la noche hay un sanitario, una especie de enfermero. Eso es una bomba, pero es una bomba porque se trabaja mal. Le ofrecen a la gente trabajar a prima, por número de piezas, y claro, hay cosas que si vas deprisa...

Fede y Manolo ya están preparados, con sus monos recién estrenados. Antonio los mira.

ANTONIO ¿Vais a entrar así en la fábrica?

FEDE ¿Qué pasa?

ANTONIO Joder, que oléis a novatos desde una legua. Que se nota que esos monos son de estreno. Yo no digo nada, vosotros veréis. Pero aquí la gente es muy burra.

MANOLO ¿Qué hacemos?

ANTONIO Por lo menos tiraros un poco por el suelo, que tenga alguna mancha.

Ellos lo hacen, perplejos, inseguros, se restriegan contra la pared, se pasan la suela de los zapatos por el cuerpo... ante la mirada atenta de Antonio.

ANTONIO Así está mucho mejor.

En el vestuario. Antonio, de pie, con media sonrisa. Manolo y Fede no saben si estar de mala hostia o reirse ellos también. Finalmente, los tres se ríen.

ANTONIO Hala, bienvenidos. Venga, fumaros un truja, para coger fuerzas, porque hoy el cachondeo os toca aguantarlo todo el día. *Les da la mano.*

MANOLO Cagüen la puta...

ANTONIO Por cierto, y esto no es broma. Blasfemar está prohibido, y cantar también.

FEDE ¿Por qué?

ANTONIO ¿Cómo que por qué? Porque les sale de los cojones a los patrones. Y no es tontería, que te pueden mandar a casa varios días sin sueldo ¡Ah, y lo que os he dicho de la máquina es verdad! Lo que no tiene gracia es que por un despiste o por querer hacer las cosas de cualquier manera hay muchos compañeros con un dedo machacado, o con varios.

MANOLO Como el chiste de la serrería.

ANTONIO Ahí has estado bien, Manolín.

En el banco, Fede e Irene.

FEDE Si no se mete uno en un sitio así no se comprende. Lo de alienante es eso: que eres otro, que no puedes ser tú.

IRENE Fede. Llevas en la fábrica una semana. ¿Piensas estar toda la noche contándome cómo vas a arreglar el mundo o me vas a poder dar por lo menos un beso?

4

Mari Carmen se está vistiendo en casa de Irene para su primer día de trabajo. Todavía no puede alardear de muchas prendas modernas. Trata de elegir entre un pantalón ligeramente acampanado y una falda bastante corta, que se hace todavía más corta cuando, una vez puesta, se dobla ligeramente por la cintura. Tina e Irene admiran ambas prendas. Bailan al ritmo de la música. Son los ecos de Bowie.

M^oCARMEN ¿Tengo suerte o no tengo suerte?

TINA Claro. Nada más entrar, y ¡jala!, a la sección de droguería.

M^oCARMEN Perfumería y cosmética, que no te enteras. Un lujazo. Yo estoy allí, hablando con el responsable de personal, en mitad del pasillo, y en esto veo pasar a un chico...

TINA ¿Ya estamos?

IRENE Calla, mujer.

M^oCARMEN Y él me mira, y yo le miro, y se acerca, y pregunta que quién soy. "La nueva". "¿Me la puedo quedar?"

TINA Qué fuerte.

M^oCARMEN Y entonces me lleva a la sección de textil y me elige un par de modelazos... porque en perfumería y cosmética hay que dar buena imagen, "y con tu cara y tu tipo vamos a incentivar las ventas".

IRENE Qué profesional.

M^oCARMEN Se llama Luis Miguel... ¡pero yo puedo llamarle Luismi!

El locutor de la radio lee la letra de la canción que está sonando.

¿Has tenido alguna vez un sueño o dos donde el héroe es un tío que se llama como tú y las cosas que hace son demasiado, vuela como superman y habla chino, francés y alemán? ¿Has tenido alguna vez un sueño o dos?

M^oCARMEN ¿Un sueño? ¿Sólo un sueño?

Irene, de coña, tararea la internacional. M^o Carmen le agrade con un objeto poco contundente. Tina baila con los ojos cerrados. Mientras repite: mil sueños, mil sueños...

TINA Salgo a la calle. ¡Y qué bien huele! Los coches son de colores y no escupen humo.

M^oCARMEN Yo siempre cojo un avión... Me encantaría montar en avión y marcharme lejos, lejos, lejos...

TINA Me encantaría ver el mar. Y tener tiempo de leer muchos libros.

IRENE La charca no está mal. ¡Pero el mar! Unas vacaciones de verdad.

De nuevo la radio:

¿Te has despertado algún día con la sensación de haber estado lejos?

Si la chica con la que soñaste anoche tuvo exactamente el mismo sueño, en el mismo lugar con el mismo chico, ¡agarrate fuerte!

IRENE ¿Os habéis dado cuenta? Siempre igual. Otra historia de chicos. ¡Nosotras también soñamos! ¿No?

M^oCARMEN Me encantan los chicos.

TINA A mí también.

IRENE Pues que no os oigan.

M^oCARMEN ¿No? ¡¡¡Pues me encantan los chicos!!!

TINA Libres y salvajes, brum, brum, brum, sin reglas, sin horario.

IRENE ¿No te irás a fugar en la moto?

TINA ¿Y quién te dice que no? ¿Es que tú no sabes soñar?

IRENE Sí, pero mis sueños son demasiado grandes.

TINA Libertad. Amor. Respeto. ¿No es todo lo mismo?

M^oCARMEN Mis sueños son pequeños, pero son míos y yo ya tengo un pie en ellos.

IRENE Tú, ya te estás largando, que vas a llegar tarde el primer día. Y tú, ayúdame a recoger, que siempre me dejáis la casa como una leonera.

6 EN LA FÁBRICA

ACTOR Yo no he hecho la mili, pero un amigo mío me explicó lo que era la jerarquía. No los capitanes, tenientes y todo eso. Estaban los pelusos, los bisagras, los abuelos. El Sistema perfecto. Los de abajo putean a los de abajo, y los que mandan se descojonan. Y todos piensan que es normal. En la fábrica, es igual. El encargado es apenas un par de años mayor que Fede, o ni eso. Cuando llega le dice...

En la fábrica. El encargado merodea por la fresadora de Fede, que llega en ese momento.

ENCARGADO A dónde has ido.

FEDE A mear.

ENCARGADO No se puede parar la producción.

FEDE Esto no es la cadena de montaje.

ENCARGADO ¿Qué fue lo primero que te dijeron cuando entraste aquí?

FEDE Buenos días.

ENCARGADO Nos ha salido respondón. Me estás cayendo muy mal. Cuando tengas que abandonar tu puesto, tienes que levantar la mano y esperar a que llegue un encargado. ¿Y quién es el encargado?

FEDE Usted.

ENCARGADO Usted. Eso es. Ahí me has caído bien.

FEDE Aquí no hay nadie esperando a que yo termine una pieza para seguir haciendo lo que sea.

ENCARGADO Tú no has hecho la mili, ¿verdad, chaval?

FEDE Pues no.

ENCARGADO Si lo digo siempre, que primero hay que probar en varas. Aquí hay unas reglas que se cumplen y punto.

FEDE ¿Esto es un colegio o una fábrica?

ENCARGADO Te estás jugando un parte. ¿Me has escuchado?

FEDE Claro, está usted aquí al lado.

ENCARGADO ¿Me has entendido o no me has entendido?

FEDE La próxima vez si no puedo aguantarme, mearé aquí

ENCARGADO A ver, dame tu número

FEDE Vamos arriba y lo doy allí. Así explica usted dónde se había metido, que he estado una hora levantando la mano y aquí no venía nadie.

ENCARGADO Ya hablaremos. No le voy a dejar ni respirar. Voy a ser tu sombra.

7 EL GUATEQUE

IRENE Bailar es lo más parecido a ser libres.

Mª CARMEN Bailar es participar en una fiesta interminable.

TINA Rítmica, Fluida, primitiva.

MANOLO La música está uniendo a los jóvenes.

RICHI La música anula la autoridad.

Todos bailan. Bueno, todos no. Fede tiene el día de dar un poco la paliza.

FEDE Los jóvenes dejaron de escuchar a los cantantes que se suponía que eran los buenos y empezaron a salir grupos, y se marcó una frontera. Nuestros padres están en un lado y nosotros en otro. Son dos mundos diferentes. Lo de los Beatles no fue una cosa dirigida. Ahora ya los quieren fabricar en serie, lo intentan controlar, pero desde los Beatles se les ha ido de las manos. Al principio querían hacer versiones suaves de las canciones que hacían los negros. Cambiaban las letras y las volvían a grabar con cantantes blancos, pero luego llegó gente como los Rolling y mandaron a la mierda todo el sistema. Lo que ha pasado con el rock es lo más importante que ha pasado en mucho tiempo, porque ha sido algo que nadie dirigía, algo que salía directamente de las masas. Las cosas sólo cambian cuando se pone todo patas arriba, como ha pasado con la música. La historia de las revoluciones es la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos. Lo dijo Trosky.

MANOLO Joder, Fede. Baila un poquito, ¿no?

8 RICHI LLEVA A TINA AL TALLER DONDE TRABAJA

TINA No se ve nada.

RICHI Y yo que pensé que eras una chica intrépida.

TINA Y lo soy. ¿Y tú aquí qué haces?

RICHI Cuando empecé, de todo. Pero tengo buenas manos y me van dejando para las faenas de mimo. Entiendo los motores. En cuanto les oigo toser sé dónde les duele.

TINA Me mola el olor a gasolina.

RICHI Mejor que en la fábrica si que se está. Entro y salgo, voy y vengo...

TINA ¿Y tu jefe qué dice?

RICHI Me da la murga, que para eso es el dueño, pero le compensa. Ni

tengo contrato ni quiero tenerlo. Me da la casa, la comida y me paga por cada arreglo. Así que un poco de aquí, otro poco de allí, y voy tirando. Lo mejor es que estoy cogiendo experiencia. Cuando vuelva mi hermano de Francia, vamos a poner un concesionario. De Renault. O mejor, de Peugeot, que aquí hay menos. *Richi pronuncia Renault y Peugeot en un correcto francés.*

TINA A ver, a ver cómo lo dices...

RICHI Como se dice: Renault y Peugeot.

TINA ¡Qué bien suena!

RICHI Es lo único bueno que me ha quedado de los franchutes. Y con el tiempo se me terminará olvidando.

TINA Ni se te ocurra. A mí lo que más me gustan son los idiomas. Bueno, de momento sólo estudio inglés porque las secretarías con inglés ganan una pasta. Por eso y para poder viajar por todo el mundo, no te vayas a creer que soy una pesetera, que va. ¿Tú no quieres viajar?

RICHI Yo ya estoy muy viajado. Ven. ¿Sabes que estás preciosa? ¿A dónde te llevo?

TINA Donde tú quieras.

RICHI Pues vamos, princesa. *Richi la besa. La recuesta en lo que se supone que son los asientos de un coche desguzado. Tina está incómoda.* ¿Qué pasa?

TINA Que se me está clavando un hierro.

RICHI Es una llave inglesa. Trae. *Se repite la jugada.* ¿Qué pasa?

TINA ¿Eso que se mueve es una rata?

RICHI No, aquí tenemos gato. *Idem* ¿Y ahora?

TINA Nada. Que no estoy cómoda. ¿No tienes música?

RICHI No.

TINA Es que la música es lo que más me gusta. Si la vida tuviera hilo musical me pasaría el día bailando. *Nuevo intento. Nuevo fracaso. Silencio triste e incómodo.*

TINA Espera.

RICHI Soy una bestia ¿no?

TINA No.

RICHI Vamos. Te llevo a casa.

9

Fede y Manolo salen a comerse el bocadillo. Fede divisa a Gerardo y otros compañeros, les saluda con la mano.

FEDE ¿Te vienes?

MANOLO No.

FEDE ¿Qué te pasa?

MANOLO ¿A mí? Nada. Sólo que no voy.

FEDE No quiero que te quedes solo.

MANOLO No eres mi padre, chaval. Además llevo solo toda la semana.

FEDE Ya estás mosca.

MANOLO Lo que me fastidia es que en un cuarto de hora que nos dan para el bocata no seas capaz de olvidarte de que eres currito.

FEDE A ver si te enteras: a mí nadie me da nada; ni a ti. Este cuarto de hora de mierda es mío y es tuyo, así que nadie te lo está regalando. Por eso prefiero pasarlo con ellos, para que no se me olvide nunca reclamar lo que es mío. Y de paso lo que es tuyo también.

MANOLO Por mí no te molestes.

FEDE Tú no sabes quiénes son.

MANOLO Tú sí que lo sabrás, que desde que ha aparecido no te despegas de ellos ni con decapante. ¿Te han dicho que algunos han estado en el trullo?

FEDE ¿Qué piensas, que tiene cuernos y rabo? ¿Por qué crees que han estado encerrados?

MANOLO Por meter bronca.

FEDE Por irse a informar a los de Pegaso para que no les engañen en las próximas elecciones sindicales. Le acusan de instigación.

MANOLO Eso. Por mear en tiesto ajeno.

FEDE ¿No te das cuenta de que se la juegan por nosotros todos los días? Trabajando es como se consiguen las cosas: un salario mínimo digno, medidas de seguridad, el derecho a la huelga: que si no estas de acuerdo con algo, por lo menos lo puedas reclamar.

MANOLO No hay quien os entienda. Hace dos días despotricando contra el sindicato y ahora queréis participar en las elecciones. Pues a ver si os aclaráis.

FEDE El vertical está al servicio de la patronal y del gobierno, pero hay que golpear el sistema desde dentro hasta hacerlo desaparecer.

MANOLO Eres la voz de su amo.

FEDE Y tú un capullo insolentario. ¿Quién te representa ahora? Uno que es hijo de un pistolero de Falange y que han puesto los jefes. ¡Vete a quejarte de algo! Ahora, tendremos nuestros propios candidatos, los que van a defender lo que es justo. Pero hay que tener cuidado con el pucherazo, que habrá que tener cien ojos. Me han contado que en las elecciones del 63 una sola

persona echaba docenas de papeletas en una urna. Y también pasa que el que lee los nombres de las papeletas dice otros distintos a los que están escritos.

MANOLO ¿Te crees todo lo que te dicen?
FEDE No, pero tengo ojos en la cara. O vienes o tragas.
MANOLO ¿Qué quieres decir?
FEDE Que un hombre libre ha de empezar por pensar libremente.
MANOLO No es sólo lo que se piense o lo que deje de pensar... Qué tendrá que ver. Mira, cuando no quieres entender te vale con repetir los discursos de esos.
FEDE Entonces, tragas.
MANOLO Trago lo que sabía que tendría que tragar. Ni más ni menos.
FEDE ¿Te da miedo que nos vean juntos?
MANOLO Vete a la mierda. *Fede se va, Manolo mira al público.* Mi padre, en cuanto salía el sol, se iba a escardar cebollinos o lo que fuese, como un animal. Yo en cuanto cantaba el gallo ya estaba ayudando a mi tío con las vacas. Cuando vinimos aquí, gracias a Dios se acabó lo de limpiarse el culo con una piedra. He tenido suerte, ¿no?

10

Entra Tina con una barra de pan.

TINA Gabi, Fofó, Miliki y el señor Chinarro. Mi casa parecía el camarote de los Hermanos Marx. *El padre de Tina está buscando entre varias una cinta de casete; pone una cinta de casete que enmudece la canción que estaba sonando. Ahora suenan los coros del ejército ruso: el Himno a la Juventud, que por un momento baña de melancolía la mirada del padre de Tina. La belleza de los coros contrasta con el ritmo frenético y absurdo de la escena.*

TINA Hola papá. *Le da un beso. Vocea* No quedaba más que una pistola.
OFF MADRE DE TINA Tina, pon la mesa.
TINA Voy.

Se oye un portazo. Entra uno de los hermanos de Tina, se quita un jersey, al hacerlo ve un roto en el codo. Se va en dirección a donde ha sonado la voz de la madre, mientras llama a su madre con voz de reno.

HERMANO 1 Hola, ¡Mama!

El hermano vuelve y se sienta en un sillón. Saca de su bolsillo unas tiras de plástico y se entretiene haciendo una pulsera. Entra Tina con un hule y servilletas. Se oye de nuevo el portazo y entra otro hermano de Tina, que se quita la cazadora y la tira en el sillón.

HERMANO 2 Hola. ¿Está la comida?

TINA Está la mesa sin poner. Papá, di algo.

PADRE *Sin moverse del sitio* ¿Quién ha tocado esto?. ¡ Tina!

TINA Yo no he tocado nada.

Tina recoge la cazadora de su hermano y se la va a llevar. De pronto se para, piensa lo que está haciendo y vuelve a dejar ostentosamente la cazadora donde estaba.

TINA Tú.

HERMANO 2 ¿Qué?

TINA Que te cuelgues tú solito la cazadora, que tienes un perchero en la entrada. Que para lo único que lo usáis es para dejaros la conciencia proletaria según entráis por la puerta. ¿Qué pasa, que poner la mesa no es de izquierdas?

MADRE *Dentro.* Cerrad la ventana.

PADRE Pablo, ayuda a tu hermana.

HERMANO 1 *Sin moverse* Voy.

PADRE Voy no, venga.

HERMANO 2 ¡Mamá! La comida que no llevo.

El hermano se levanta como un cíclope del sillón. Mira la mesa como si fuera una operación de derivadas.

HERMANO 1 ¿Qué falta?

TINA Se ha acabado el gas. Sube al segundo a pedir una botella.

HERMANO 2 Joder, que yo me tengo que ir.

PADRE ¿Tenemos que estar hablando siempre a gritos?

TINA Ya casi me la sé.

PADRE No vamos a estar siempre oyendo tu música ratonera.

TINA Con oírlo de vez en cuando me conformaría. Estoy de los coros del ejército ruso hasta la coronilla.

PADRE Un ejemplo, eso es lo que son los rusos, un ejemplo en donde mirarse. Y para todo.

TINA Para todo. "El país donde no tienen dueño las flores"

PADRE Dime algo que hagan mal los rusos.

TINA ¿Invadir Checoslovaquia?

PADRE Sí, bueno, eso no estuvo bien. Pero técnicamente fue perfecto.

ACTRIZ/TINA Las mujeres salieron a la luz en los setenta. Tengamos confianza. Los hombres pueden hacerlo en cualquier momento.

11

En casa de Irene. Irene y Mari Carmen, las vecinas, las amigas desde que aprendieron a andar, pasan muchos ratos juntas. Soñando juntas. Irene está tratando de romper un sujetador.

IRENE El sostén es un símbolo de la represión machista. *A Mari Carmen* Tira. *Le ofrece un extremo a Mari Carmen, que se niega con un gesto*

IRENE Acabarás pareciéndote a tu madre. A lo mejor te gusta la idea
M^CCARMEN Como mi madre no. Es lo único que tengo claro que tengo claro en esta vida. *Tiran de los extremos del sujetador. Ríen.*

12

Manolo está sentado en el poyete o en las escaleras de la parroquia, en aquel lugar en el que esperan a las chicas los domingos por la tarde para ir al cine. Se está atusando con un peinecito que guarda en el bolsillo de la cazadora una vez terminada la operación. A su lado Fede pasea ligeramente intranquilo.

MANOLO ¿Qué tal?

FEDE ¿Qué tal, qué?

MANOLO Las patillas.

FEDE ¿Qué patillas?

MANOLO ¿No molan?

FEDE Yo que sé. Pregúntame cuando te salgan, que de momento tienes cuatro pelos mal colocados.

MANOLO Pues entonces, del bigote ni empezamos a hablar. *Fede no para quieto. Después de un ligero pero tenso silencio abre la boca.*

FEDE ¿Sabes lo que dice una rana desde el fondo de un pozo?

MANOLO No. ¿Es nuevo?

FEDE No es un chiste, tío. ¿Sabes lo que dice?

MANOLO ¿A quién?

FEDE A nadie, en general.

MANOLO Depende.

FEDE Si no lo sabes, que no lo sabes, cállate, pero no me lies, que me estás liando.

MANOLO ¿Pero a ti qué te pasa?

FEDE Pues dice que el cielo no es mayor que la boca del pozo.

Una pausa.

MANOLO ¿Y?

FEDE Pues que no es verdad, ¿no?, porque el cielo no es del tamaño de la boca de un pozo.

MANOLO ¿Y a mí que me importa...?

FEDE Tendría razón si dijese que una parte del cielo es del tamaño de la boca del pozo. ¿Ves?

MANOLO No, no veo.

FEDE Pues quiere decir que al examinar cualquier cuestión los marxistas deben ver no sólo una de las partes sino también el todo.

MANOLO Serás capullo. ¿Es que tú eres marxista?

FEDE No. Uno no es marxista de la noche a la mañana.

MANOLO Pues no me des la tabarra con el chino. Porque los cuentos de animalitos son del chino ese ¿verdad?

FEDE Lo que quiero decirte... es que cuando uno está en el pozo... vamos, que desde el pozo en el que uno se encuentra, a veces no es capaz de ver lo azul que es el cielo, pero que eso no quiere decir que el cielo no sea azul. Y grande. Vamos, a mí me ha parecido que de lo que hablaba era de eso.

FEDE Azul, grande, qué más dará. Es una parábola.

MANOLO ¿Y yo soy la rana?

FEDE Joder, que es una parábola.

MANOLO ¿Y qué tiene que ver con mis patillas?

FEDE No, si cuando te quieres poner bruto. Quiero decirte que el mundo es grande...

MANOLO Lo que yo decía.

FEDE ...y que hay que salir y ver cosas y conocer gente, porque en el mundo hay cantidad de gente si sales del pozo...

MANOLO Oye, tú me quieres decir algo.

FEDE Sí.

MANOLO Ya sé. No te preocupes, que si has conocido a alguien fuera del barrio no se lo digo a Irene. Yo soy una tumba.

FEDE ¿Pero qué dices?
 MANOLO ¿Entonces tú tampoco eres la rana?
 FEDE ¿Es que contigo no hay manera de ser dialéctico?
 MANOLO Si quieres ir al Bristol a ver la de Bruce Lee en vez de a la del Oeste, vale, pero como éstas no se den prisa ... es que me pone malo verlas empezadas. También podemos coger la camioneta. Ya ves que más dialéctico no puedo ser.

En esto llega Irene. Solo. Se saludan.

IRENE Hola. ¿Se lo has dicho?
 FEDE No. Estaba en ello...
 MANOLO ¿Qué...?
 IRENE No se os puede encargar nada. Que ha pasado Mari Carmen por casa para decirme que hoy no podía venirse al cine con nosotros porque ha quedado con no sé quién para ir al centro.
 MANOLO Ya. ¿Y os importa...?
 IRENE No digas tonterías. Cómo nos va a importar. Además, que casi estamos mejor los tres solos.
 MANOLO Mujer... no es lo mismo. Lo más gracioso es que Fede tenía razón. Ahora me siento lo mismo, lo mismo, que la rana. No, lo mismo que la rana no: lo mismo que el sapo.

13

Tina en el descansillo de la casa de Irene. Nerviosa. Irene sube las escaleras. Viene de la plaza cargada con dos capazos llenos de comida.

TINA Irene...
 IRENE ¿Qué pasa? Dime qué pasa, no me tengas en ascuas, mujer.
 TINA Tu padre...
 IRENE ¿Mi padre? Mi padre ¿qué?
 TINA Te han estado llamando, pero no lo cogías. Así que han pensado que viniera yo a avisarte.
 IRENE ¿Pero me lo quieres decir de una vez?
 TINA Es tu padre, que ha tenido un accidente en la fábrica. Está en el hospital. Irene. Irene ¿estás bien?
 IRENE ¿Está vivo?
 TINA Sí, mujer. Sí. Vamos.
 IRENE Quiero ver a mi padre.
 FEDE Ahora está dormido.
 MANOLO El encargado nos dijo que fue un resbalón, una caída tonta, mala suerte, que le podía haber pasado a cualquiera.
 TINA Y Fede no le cuenta que llevan meses pidiendo mascarillas, que las viejas estaban podridas de ácido. Tampoco le dice que cuando le llevan a la clínica de la fábrica sólo tienen vendas y alcohol y que eso no sirve para los pulmones. Y que él muerto de rabia, cagándose en todo, en Dios también, se va para el encargado y los compañeros le tienes que parar. No cuenta nada para no ponerla más nerviosa.
 MANOLO Estas cosas pasan por mala pata.
 TINA Eso lo dice Manolo, el pobre siempre tan oportuno.
 MANOLO Pasan porque tienen que pasar.
 TINA ¿Pasan por que tienen que pasar?
 M^CCARMEN A estas cosas no te acostumbras. Sabes que pasan. En el barrio siempre que hay un accidente se entera todo el mundo. Bueno, todo el mundo se entera de todo. Pero de lo que pasa en la fábrica mucho más. El barrio es así. ¿Así? ¿Las cosas pasan porque tienen que pasar?
 IRENE ¿Y ahora qué vamos a hacer?
 MANOLO Tú padre lleva en la fábrica toda la vida. No le van a dejar tirado. Esto no es la selva. Digo yo.
 Fede golpea un puño contra algo, una mesa, una pared, da igual.

14

EL HALCÓN MALTÉS El halcón maltés sabe que buscáis su programa para encontrar una ventanita para volar y ser libres y felices. Pero hay noches tristes en las que hay que empezar rezando una oración. Hoy ha sabido el halcón que Janis Joplin ha muerto. Hace días, pero es que esas noticias tardan en aparecer en nuestro islote. Hoy el halcón quiere ponerlos una de sus canciones y rezar una oración escrita por la propia Janis.

Oh, Señor, ¿no podrías tú comprarme un Mercedes Benz?
 Todos mi amigos conducen porches, yo debo enmendarlo.
 He trabajado duro toda mi vida, sin la ayuda de mis amigos.
 Oh, Señor, ¿no podrías tú comprarme una tele en color?
 La Rueda de la Fortuna me está buscando.

Yo espero el reparto todos los días hasta las tres.
 Cuento contigo señor, por favor no me dejes tirada.
 Prueba que me amas y paga la próxima ronda
Suena Janis.

15 EN LA FRESA

MANOLO ¿Tú cuánto tardas en llegar a la fábrica?
 FEDE Diez minutos.
 MANOLO Yo nueve y cuarenta y tres *Le enseña un reloj* Es antichoque y te puedes duchar con él.
 ANTONIO ¿Y por dónde sale el agua?
 FEDE ¿Dejas el torno para ganar más y te lo gastas en un reloj? Para eso te estás dejando los riñones en fundición?
 MANOLO Ya no. Me voy a cambiar a tratamientos.
 ANTONIO A quién le puede interesar ir a tratamientos.
 FEDE Le interesa porque el plus de tóxico es bastante más que el plus de penoso.
 ANTONIO Pues eres gilipoyas.
 MANOLO Habló Blas.
 ANTONIO Si eres fuerte, el penoso lo puedes aguantar sin que se te parta la espalda; por lo menos hasta que tengas una edad. En cambio, el tóxico le jode la vida a cualquiera.
 MANOLO No voy a estar ahí para siempre.
 ANTONIO No, sólo hasta que te den una parcela en el camposanto. ¿Y qué te vas a comprar con lo que saques, Manolín?
 MANOLO Un scalextric.
 ANTONIO Para tu hermano.
 MANOLO No, para mí. Me prometí que en los primeros reyes que pudiera me echaba un scalextric.
 ANTONIO Un capricho es un capricho. Tú di que sí. Además, que por lo menos tú te lo ganas.

Manolo no le tiene cogido el aire a Antonio. Aún no sabe bien cuándo le habla en broma y cuándo le toma el pelo.

MANOLO ¿Qué quieres decir.
 ANTONIO Joder, lo sabe todo el mundo, que la mitad de los jefes se llevan el plus de tóxico sin acercarse a tratamiento, y la otra mitad se llevan el de penoso sin acercarse a fundición.
 MANOLO Eso no se puede hacer.
 ANTONIO Ya te digo. Tú enséñale la nómina a tu supervisor, a ver si él te enseña la suya.
 MANOLO Pues lo voy a hacer. *Manolo parece quedar pensativo, dándole vueltas a ese tema. Pero no. Manolo le está dando vueltas al tema de verdad le preocupan Antonio, ¿tú tienes hijas?*

16

ACTRIZ/TINA Juan, el padre de Irene, todavía sabe leer las nubes. Se sienta en un banco del parque y mira al cielo. Sabe los nombres de los pajarillos, y sabe cuando una nube va a traer agua. Juan se va al parque para esconder la tristeza. Mata el tiempo echándole pan a los gorriones. Es como si hablase con ellos. Le cuentan cosas de su pueblo.

En casa de Irene. Juan está sentado a la mesa, inmóvil, mirando al infinito, quién sabe si pensando en pájaros y páramos. Encima de la mesa hay un sobre cerrado y un cuchillo de cocina. Primero observa la carta. Después la coge, lee la dirección, el remite, la mira al trasluz. La vuelve a poner encima de la mesa. La vuelve a mirar sin decidirse. Por fin coge el sobre y el cuchillo. Cuando casi está a punto de abrir el sobre, se oye el ruido de la puerta. Rápidamente, lo deja en la mesa y se guarda el cuchillo en el bolso del pantalón. Entra Irene.

IRENE ¿Qué haces a oscuras?
 ACTRIZ/TINA Y dice que todavía se ve.
 JUAN Todavía se ve.
 IRENE ¿No sales?
 ACTRIZ/TINA Contesta que ya ha salido y ha vuelto.
 JUAN Ya he salido. Y ya he vuelto.
 IRENE Pues vaya paseo más corto que has dado hoy.
 JUAN Total... hay días que me siento por la calle tan encerrado como aquí. Antes no me daba tanta cuenta de lo feo que es este barrio.
 IRENE ¿Te duelen las piernas?
 JUAN Eso a todas horas.
 IRENE El médico ha dicho que te conviene andar.
 JUAN Y ando. ¿O no ando?

IRENE Vale. No te enfades.
 JUAN Además, que va a llover.
 IRENE Pero si no hay una nube.
 JUAN Tú hazme caso, que este costado mío es como un bárometro. *Le tiende la carta* Mira. Es para ti.
 IRENE ¿Por qué no la has abierto?
 JUAN Porque es para ti.
 IRENE ¿De tía Lidia?
 JUAN De la fábrica. *Irene abre la carta y la lee en silencio. Juan aparta la carta no darle importancia*
 JUAN ¿Qué?
 IRENE Es de personal. Dicen que me pase por allí en cuanto reciba la presente porque tienen un puesto libre en tapicería... y que me lo están guardando.
 JUAN Son una panda de mamones. En vez de arreglarme los papeles, mandan esto
 IRENE No sé... Pues habrá que ir. ¿No?
 JUAN Tú no vas a ir a ninguna parte.
 IRENE Papá. Me están ofreciendo un trabajo. ¿No te das cuenta? Deberíamos estar dando saltos de alegría.
 JUAN Pues yo no te veo que saltes.
 IRENE Es que me ha pillado por sorpresa.
 JUAN Ya.
 IRENE Con la falta que nos hace...
 JUAN ¿Y tus estudios? ¿Te has pasado todos estos años hincando los codos para terminar en esa mierda de fábrica?
 IRENE Nadie te dice que vaya a terminar nada en ninguna parte. Es un trabajo. Nos hace falta el sueldo, que mientras no se arregle lo de tu pensión no veo forma de que me cuadren las cuentas. Me da vergüenza ir a la tienda.
 JUAN Claro, sube la comida y los sueldos nada. Apaga la luz, ¡todo el día gastando luz! Me voy a quitar el café.
 IRENE Sabes que eso no arregla nada.
 JUAN He dicho que no y es que no. Esa fábrica es como un sumidero que se lo traga todo.
 IRENE Tú has estado allí. ¿Por qué yo no?
 JUAN Y mírame, muerto de asco. Pero si he trabajado tanto es para que fueras más que yo en esta vida.
 IRENE Papá, por favor. Verás cómo nos organizamos... Mira, tú me echas una mano con la casa y yo intento seguir en la academia. Hemos tenido mala suerte, los dos, pero no hay que arrugarse. ¿Eh? Todo el mundo está buscando curro y a mí que me lo dan en bandeja...
 JUAN Casi matan a tu padre. No te olvides. Y ahora le quieren rematar.
 IRENE No me olvido, papá. No me voy a quedar con los brazos cruzados.
 JUAN He dicho que no. Y si yo no te firmo el permiso malamente van a darte el trabajo.
 IRENE Siempre me has dicho que tenía que ser responsable de mis actos, que hay que saber elegir en la vida... ¿Y ahora te quieres imponer por la fuerza?
 JUAN Eres mi hija...
 IRENE ... y te quiero, papá, y te respeto porque me has educado para que fuera una persona. Pero si no me dejas que coja el trabajo voy a empezar a dudar de todo lo que me has enseñado. *Silencio.* Me voy a acercar, a ver qué me cuentan. Mientras piénsatelo. ¿Vale?

17

ACTOR/FEDE Cada vez que Richi recibe una carta de su hermano, pasa varios días sin hablar con nadie. Necesita esos días para inventar lo que nunca va a leer en esas cartas. La carta dice: Querido enano: Te lo voy a decir a lo bestia: que me caso. Se llama Sofía, sus padres son de Italia, y uno de sus hermanos también trabaja en la Renault. Yo lo siento por ti, que sé que este país no te prueba, pero como no vengas a mi boda bajo y te mato. A lo mejor si vienes te lo piensas y te quedas.

ACTOR/RICHI Y Richi lee que su hermano quiere que vuelva, que los niños que le miraban en el colegio como si fuera una bestia no son más que niños, y que los hombres son ciudadanos y nunca miran así porque son todos iguales.
 ACTOR/FEDE Y la carta dice: Lo malo es que de ahora en adelante habrá que partir las vacaciones, un año a España y otro a Italia, porque a ellos les tira mucho su pueblo. A mí ya sabes que me da igual, pero a los padres les gusta que les lleve en el coche, como si fuéramos alguien.

ACTOR/RICHI Y Richi recuerda el odio y el hambre con el que todos ellos salieron del pueblo, y lee una palabra mágica, Italia, y Richi se siente parte de un futuro de hombres iguales con brazos fuertes y manos grandes que miran a la gente a los ojos.

ACTOR/FEDE Y la carta dice: Así que aquí me ves, cada día un poco más gaba-cho. Sofía y yo seremos metecos toda la vida, se nos notará en cuanto abramos

la boca. A lo mejor este no será nuestro sitio y acabemos marchándonos. Pero me parece que mis hijos van a ser franceses. Ya sabes, ciudadanos.

ACTOR/RICHI Y Richi lee que su hermano volverá, que vendrá con su mujer, que montarán un taller en el centro, con las paredes limpias y mucha luz, y que de vez en cuando vendrán a visitarlos los hijos de Jose y de Sofía, que serán franceses, pero eso ya dará lo mismo porque serán todos hombres libres y Richi ya no puede leer el final, porque se le ha puesto un nudo en el estómago y tiene ganas de llorar.

ACTOR/FEDE Haz un esfuerzo y mándales unas letras a tus padres. Yo les digo que me escribes todos los meses pero me parece que ya no se lo creen. Un abrazo. Pórtate bien y no enredes. Jose.

18

FEDE y Manolo, jugando en el barro, como cuando eran niños chicos.

FEDE Un abuso y otro y otro, y la gente no se levanta.
 MANOLO Pues cualquier día se acaba eso, porque ya es que no se puede aguantar.
 FEDE Es que parece que las injusticias las ve cualquiera menos ellos.
 MANOLO Las tienen que ver, no se puede estar tan ciego, lo que pasa es que son intocables.
 FEDE Ya pueden hacer las barrabasadas que quieran.
 MANOLO Al final, el asunto es que ganen ellos, da igual como.
 FEDE Lo de esta semana ha sido ya un escándalo.
 MANOLO Y todavía dice que no se equivocó. Si lo vio toda España. Metro y medio faltaba para que entrase en el área. Es que tenían que repetir el partido.
 FEDE ¿De qué estás hablando?
 MANOLO Del penalty de Guruceta. ¿De qué quieres que hable?
 FEDE Yo no sé dónde vives.
 MANOLO Pues enfrente tuyo.

19

Richi está esperando a que Tina salga de uno de sus curros. Aparece Tina con cara de póquer.

TINA Me han echado.
 RICHI Pues nada. Se busca otro trabajo y en paz.
 TINA Es que éste no me ha durado ni una semana.
 RICHI Tampoco era el trabajo de tu vida. ¿No?
 TINA Pero me fastidia porque ya le estaba cogiendo el tranquilo.
 RICHI Da igual: es una semana que has trabajado.
 TINA No, no da igual, porque como estaba sin contrato no les ha dado la gana pagarme. Dicen que estaba de prueba.
 RICHI ¿De prueba? Qué hijos de puta. ¿Y qué coño quieren probar?
 TINA Eso digo yo.
 RICHI Pues esto no se puede quedar así.
 TINA Tú me dirás.
 RICHI ¿No te importa que te roben lo que es tuyo?
 TINA Oye, chaval, que la que se ha estado ahí pringandoo he sido yo.
 RICHI No lo parece. ¿Tú crees que lo que han hecho contigo es justo?
 TINA No me jodas.
 RICHI Es que te veo y no te conozco. Con lo que tú eres, nena: Si piensas de una manera tienes que actuar de una manera. ¿No?
 TINA ¿Y tú qué hubieras hecho?
 RICHI Desde luego no esperar a que se me pudran los pensamientos.
 TINA Haga lo que haga no me van a pagar.
 RICHI Tienes miedo.
 TINA ¿Yo?
 RICHI Habrá que darles un escarmiento a esos chulos de mierda que se creen que por ir trajeados pueden robar a la gente.
 TINA No sé cómo.
 RICHI ¿Quieres verlo?
 TINA Oye que esta bronca es mi bronca.
 RICHI Pero tú eres mi chica. ¿Quieres verlo?
 TINA Richi, no te pases. ¡Richi!

Pero Richi ya ha entrado en la tienda. Tina se queda paralizada. No sabe si entrar o salir corriendo. Le da la risa floja. Está admirada, agradecida y enamorada. Dentro se oye parte de la bulla que están formando Richi y "el cerdito". Tina está decidida a entrar. En ese momento sale Richi corriendo y parti-do de risa. Lleva un objeto estrambótico (un maniquí de cartón piedra, una sombrilla de terraza, una lámpara de pie)

RICHI Vamos que nos vamos.
 TINA ¿A dónde vas con eso?



RICHI Nada, que me he cobrado en especias. Ya veré yo dónde lo coloco. Y si no da igual. Lo que vale es el detalle.
TINA Estás más loco.

Tina se lanza a sus brazos; pero tienen que salir pitando. Corren abrazados. Toman el micrófono. Al público.

RICHI
 Habéis visto a los cerditos grandes con sus blancas camisas almidonadas
 Hallaréis a los cerditos grandes removiendo la mugre
 Podéis verlos cuando salen a cenar con las cerditas de sus esposas
 Empuñan tenedores y cuchillos
 Con la vida asegurada en sus pocilgas no les importa lo que pase fuera
 En sus miradas falta algo
 Y lo que necesitan
TINA y RICHI ¡Es una paliza!

20 EL SALTO DE FEDE

M^CCARMEN No sabes el miedo que pasé, por él, por mí, por todos.
IRENE Es una manera de ir trabajando desde la base.
M^CCARMEN Eso, tú encima animal.
FEDE Es que así es la lucha Bueno, eso si tienes corazón. Al principio eres un descerebrado. Te gana la pasión y haces tonterías. Oyes las palabras: estrategia, unidad de acción, marco programático... Las entiendes. O crees que las entiendes. Resuenan en tu cabeza como la letra da una nueva canción que todavía no sabes cantar. Pero hay otras palabras todavía más sonoras y más hermosas. Son revolución proletaria, alzamiento popular, lucha de clases... Te parece que acabas de conocer la buena nueva. Te sientes lleno fuerza... Quieres comunicarlo. No es tan difícil. Eres joven y tienes piernas para correr. Tal vez hoy no nos entiendan, pero si seguimos insistiendo...

M^CCARMEN Pero no cuentas con que te pueda estar viendo algún conocido.
FEDE Sales de una reunión... ¿de célula? No, de célula no, porque todavía no sois una célula, sólo cuatro o cinco compañeros que se juntan donde pueden, a veces en mitad del campo, y cuchichean... ¿consignas? No, consignas no. No todavía. Son deseos. Cuatro o cinco compañeros que comparten lecturas. Que esperan ser convocados cualquier día por una verdadera célula. Que saben que ciertos camaradas mejor situados les tienen el ojo echado...

M^CCARMEN Es una chiquillada.
FEDE Oye, lo que no consiento es que seas tú precisamente la que me de la charla.

M^CCARMEN Pues te toca fastidiarte. Porque soy yo precisamente la que le ve subir a la camioneta, una parada antes del barrio, la que está a punto de llamarle, "Hola, Fedé", y la que se queda más cortada que la mayonesa al verle gritar esas tonterías, delante de todo el mundo. Y no me digas que habéis estado discutiendo toda la tarde unas citas del Libro Rojo y que se te ha calentado la sangre.
FEDE Pues no te lo digo, pero es verdad. El movimiento de "rectificación"... la lenta educación ideológica... y no entiendo por qué no salimos a contarlo por la calle.

M^CCARMEN ¿Qué no lo entiendes? Es que esto es una dictadura, chaval. No se has enterado de que no les hace gracia la agitación subversiva.
FEDE Es de justicia. La gente que monta en la camioneta no piensa en esas cosas porque la educación es fundamental y no se la han dado. Nadie nace enseñado. También lo digo por mí... ¿Entonces, qué? ¿Quién se apunta? A ver ¿qué puede pasarnos? Nos montamos en la camioneta, damos unas cuantas voces y nos piramos por patas. En la camioneta no van montados los grises. Hoy lo mismo no nos entienden, pero mañana... y al otro... ¿Nadie? Pues me cago en la leche... voy yo.
M^CCARMEN Y va. Vaya si va. Va cargado de rabia y de ganas. Y luego ¿qué?

Fede farfulla unos gritos incomprensibles Pues que todo lo resuelves en un par de gritos, que casi nadie sabe a santo de qué vienen:
FEDE Justicia social. Unidad obrera. Amnistía y libertad.
M^CCARMEN Y la mayoría piensa: "Pero a este chaval qué le pasa..."
FEDE Y luego, encima, la bronca de los camaradas.
 Compañero sindicalista Pero tú estas pirado chaval, eso es lo que te pasa.
FEDE Lo siento. Se me calentó la sangre. No sé. Lo estaba haciendo y me estaba dando cuenta que eso no sirve para nada. Pero es que a uno le crecen las ganas de dar caña... Compañero sindicalista A ti te parece que las cosas se hacen así. ¿Eh? ¿Te parece?.

FEDE Tenéis razón. Lo demás es anarquía. *Fede sale, un poco descorazonado, pero firme*

M^CCARMEN Por mí no te preocupes que yo a Irene no le digo ni palabra. No sabes el miedo que pasé. Por él. Por mí. Por todos. Y tampoco sabes cuánto le admiré, allí, en mitad de la camioneta, a grito pelao...
IRENE Pues te pido por favor que nunca se lo digas. No quiero que sea

un héroe.

21 LA CASA DE MARI CARMEN

La madre, de rodillas, fregando, para no estar quieta. Mari Carmen llega tarde a casa.

M^CCARMEN A quien más quiero es a mi madre. Pero si hay algo que tengo claro es que no me voy a pasar la vida de rodillas, como ella. *M^CCARMEN ABRE SIGILOSAMENTE LA PUERTA DE SU CASA. LLEVA LOS ZAPATOS EN LA MANO. AVANZA HASTA LA COCINA Y ENCIENDE LA LUZ. SU MADRE ESTÁ SENTADA ESPERÁNDOLA.*

MADRE ¿Sabes qué hora es?
M^CCARMEN Me han traído en coche. Luismi, el encargado de sección. Era el cumpleaños de una compañera y nos ha invitado a una caña. Y cuando me he querido dar cuenta...

MADRE Me tienes con el alma en vilo.
M^CCARMEN Mamá, que no son ni las once.
MADRE ¿Qué te tiene dicho tu padre?
M^CCARMEN ¿Qué querías? ¿Qué cogiese la camioneta? ¿No será mejor que me espere un poco y que me dejen en la puerta? Si tuvieramos teléfono, como la gente normal...

MADRE Mira, si a esas que tienen teléfono sus padres les dejan hacer lo que se les viene en gana, allá ellos, qué a saber de dónde salen y qué ideas tienen en la cabeza. Pero en esta casa se hace lo que dice tu padre. Toda la vida matándose a trabajar, sin un mal día trasnochado, para que ahora llegue esta mocosa y quiera estarse de pingo hasta las tantas.

M^CCARMEN Ya no soy una mocosa.
MADRE Si tu padre dice que a las diez,
VOZ DEL PADRE Es a las diez y no hay más que hablar.

MADRE Acércate.
M^CCARMEN ¿Para qué?
MADRE Si te digo que te acerques, te acercas. Échame el aliento.
M^CCARMEN Mamá, por favor.
MADRE ¿No me oyes? ¿Unas cañas? No. Si me lo estaba diciendo tu padre que te conoce más que yo, y no me lo quería creer. Como se entere nos mata a las dos.

M^CCARMEN Vale, sí, me he bebido un cubata, como todo el mundo.
MADRE ¡Por Dios! ¿Pero tú no te das cuenta de que todo lo que te decimos es por tu bien? Es que no se qué queréis, ahora, que tenéis de todo... Ya me hubiera gustado a mí, a tu edad, entrar y salir, tener un empleo como el tuyo, que si lo tienes es por tu padre, no te olvidés...

M^CCARMEN Habla más bajo que se va a despertar.
MADRE Ya sabes lo que dice...

VOZ DEL PADRE Toda la culpa es tuya... Mano dura es lo que hace falta.
MADRE Si seré tonta. ¡Cómo has cambiado tanto!

M^CCARMEN Mamá... ¿Te ha pegado?
MADRE No. No voy a llorar. Pero mira lo que te digo: espero que te lo hayas pasado muy bien esta noche, y que merezca la pena que tu padre se haya ido a la cama sin cenar y no quiera hablarme. Que a ti te quiera echar de casa a patadas, vale... ¿Pero yo...? ¿Qué he hecho yo, que cualquier noche me veo en el rellano de la escalera? Así que la próxima vez te lo piensas, porque en vez de encontrarme a mí pueda ser que sea él el que te espere con el cinturón en la mano. Ahora, acuéstate. *Mari Carmen se acerca a besar a su madre y ella le retira la cara* ¿Tú quieres ser una perdida? *Mari Carmen se va a la cama sin volver a mirar a su madre.*

ACTRIZ/M^CCARMEN Venid, padres y madres de todo el país
 Y no criticéis lo que no podéis comprender
 Vuestro hijo o hija están fuera de vuestro control
 Vuestra antigua carretera está envejeciendo muy rápido.
 Por favor, salid de la nuestra si no podéis echar una mano
 Porque los tiempos están cambiando.
Suena Dylan.

22

Fede, con el mono, frente al público. Junto a él sentado, de espaldas al público, Diego.

ACTOR/FEDE Fede en el despacho de Diego. Diego ha leído el manual de Carnegie, conoce el nombre de la mayor parte de sus empleados. Diego y Fede son casi de la misma generación. No se tragan.

FEDE *A Diego* Vengo porque hemos estado hablando abajo.
Al público Y lo primero que me dice es que tiene prisa.
A Diego Tenemos un problema.

Al público Y pregunta que quién.
A Diego Los compañeros.
Al público, como si fuera Diego Pues tú dirás, Federico.
A Diego Lo podemos hablar aquí, pero a lo mejor si bajas lo ves más claro.
Al público Y me dice que está esperando una llamada.
Como si fuera Diego Dime qué es y si acaso luego bajo a verlo.
A Diego El tiempo para remachar las cabinas. Es imposible.
Le tiende un papel No se pueden hacer 400 remaches en 23 minutos. Aunque vayamos a toda pastilla.
Al público, como si fuera Diego Es que esto está mal. No son 400 remaches. Son 250. Debe de ser que no os han bajado el papel.
A Diego 400 es lo que hemos puesto siempre.
Al público, como si fuera Diego Ya, pero es que esto ha cambiado y ahora va a ser una fábrica de verdad.
A Diego No te entiendo. **Al público, como si fuera Diego** Mira: el timing está calculado para 250 remaches, y es el mismo que se hace en Francia, si los obreros franceses lo hacen supongo que lo podemos hacer aquí.
A Diego Sí, hacerlo lo podemos hacer. Digo que no lo entiendo porque es bajar la calidad. Son casi la mitad de remaches.
Al público, como si fuera Diego Es que desde que se abrió esta fábrica nadie había hecho un estudio. Estamos haciendo todo como si fabricáramos tanques. El problema lo sabes tú muy bien.
A Diego No, no lo sé.
Al público Y entonces me suelta el rollo. Que si esta empresa se creó en circunstancias muy particulares y en una situación prácticamente de monopolio. Que si ya no es ese tiempo, que les pagaban el producto a lo que quisieran y tenían a gente trabajando por nada, ni tampoco es la época de los americanos, que se producía a un ritmo penoso.
A Diego Esos por lo menos se interesaban por lo que estaban fabricando.
Al público, como si fuera Diego No te creas, Federico. Ellos estaban aquí pagando aquí otras cosas. Ahora sí. Ahora se pretende producir. Para tener buenos sueldos hay que rendir.
A Diego Pues vamos a producir peor.
Y me dice que no quiere un coche que dure veinte años. Ni una lavadora, ni una máquina de escribir. Si la gente cambia de coche cada seis años mejor para todos.
A Diego Para unos más que para otros.
Al público, como si fuera Diego Para todos, Federico, para todos.
A Diego Vale. Pues 250 remaches.
Al público, como si fuera Diego Pues está claro, ¿verdad, Federico? **Diego coge el teléfono, que no ha sonado, como vía de salida. Perdona...**
A Diego Pues lo que diga el patrón. Pero a la gente no le gusta no saber por qué se hacen las cosas, y todavía le gusta menos hacer las cosas mal. Aquí hay gente que lleva muchos años trabajando y que está orgullosa de hacer su trabajo en condiciones. Aquí hacemos lo que se mande, pero estas cosas no son buenas para nadie.

23

En casa de Irene. Tina acaba de llegar. Irene dibuja y corta patrones para ropa de bebés.

IRENE ¿Cómo te ha ido?
TINA Eso está en el quinto pino. Hay que coger la camioneta y el metro.
IRENE ¿No era para hacer en casa?
TINA Primero tienes que recoger el género y luego llevar los jerséis acabados. Pero tiene truco: te piden un adelanto para comprar la tricotosa. Y a ver cómo le digo yo a mi padre que me dé dinero para empezar a traajar. Y tú que, ¿haciéndoles la ropita a las muñecas?
IRENE Ten cuidado que se rompe con mirarlo.
TINA Joder, con el servicio social. ¿Y a quién se supone que sirves?
IRENE A la patria.
TINA ¿No dicen que la mejor manera de servir a la patria es tener contento al marido?. Pues os podían dar clases de educación sexual.
IRENE Para que nos cuenten que los niños vienen de París...
TINA *Leyendo* "La mejor compañera de la mujer es ¡una aguja!". "La función social de la mujer es, precisamente, la de servir en su hogar en aquellas funciones que el hombre no puede desempeñar porque está en otros menesteres. La vida de toda mujer, a pesar de lo que ella quiera simular o disimular, no es más que el eterno deseo ¡de encontrar a quién someterse!" ¡Pero Irene!
IRENE Encima no vengas tú a calentarme la cabeza.
TINA Hay que tener mucho cuajo para oír esas cosas y estarse calladita.
IRENE Vete haciendo a la idea de que cualquier día te contratan en algún sitio normalito, y entonces no te salva nadie de hacer los cursillos de la Sección Femenina. Y ya sabes, si no hay Servicio Social no hay curro.
TINA ¿Sí? Mira M^a Carmen. Su padre se lo ha arreglado y ya le han firmado como que ha pasado las prácticas.

IRENE El que no tiene padrinos no se bautiza. Y yo no tengo. Mejor no darle más vueltas.
TINA ¿A ti nunca te come la rabia?
IRENE Yo no tengo tiempo.
TINA Dejame que te ayude.

Llaman al timbre. Tina hace un gesto de ya voy yo, y va. Es Mari Carmen.

M^aCARMEN *Exultante, feliz* Vengo del ginecólogo.
TINA ¿Qué tal?
M^aCARMEN Bien, bien.
IRENE *A Tina* Me tienes que ir pasando los apuntes de la academia.
TINA ¿Y eso?
IRENE Voy a volver. Me han dicho que lo mismo el mes que viene ya me ponen sólo de mañana.
TINA ¿De verdad? Qué alegría me das.
M^aCARMEN Había una de gente...
IRENE ¿Dónde?
M^aCARMEN En el ginecólogo. Es que vengo del ginecólogo...
TINA Verás como te pones rápido al día.
M^aCARMEN ... por lo de mis desarreglos.
IRENE ¿Qué?
M^aCARMEN Que se me adelantaba la regla y he tenido que ir al ginecólogo.
TINA *Se fija en las manos de Irene cuando le acerca un patrón montado* ¿Pero tú te has dado cuenta de cómo se te están poniendo las manos?
IRENE Nos dan guantes, pero hay cosas que o las haces sin ellos o no hay manera.
M^aCARMEN ¿Y no te pueden poner en otra parte?
IRENE En la fábrica lo único que hay para mujeres es tapizado. Y las oficinas, pero ahí te hace falta recomendación.

M^a Carmen vacía de golpe el contenido de su bolso encima de la mesa.

TINA Pero, ¿qué haces?
M^aCARMEN *Revuelve entre muestras de todo tipo de cosméticos hasta encontrar la que busca* Aquí está. ¡Neoginona!
TINA Neoginona, neoginona. ¿Y eso qué es?
M^aCARMEN Lee. Que vengo del ginecólogo, pero como parece que no os interesa.
IRENE ¡La píldora! *Las tres miran la caja de pastillas como si fuera un tesoro* Si hasta hace dos días estaban prohibidas.
TINA ¿Y tu madre que ha dicho?
M^aCARMEN Nada. Como que el médico no nos ha dicho que además de valer para lo mío son anticonceptivas. Supongo que para que no me entregue al vicio.
TINA ¿Y ahora?
M^aCARMEN ¿Ahora qué?
IRENE ¿Se lo vas a decir a Luismi?
M^aCARMEN Primero me tendrá que pedir que salgamos.
IRENE Con lo moderna que eres cuando quieres.
M^aCARMEN Hay cosas que no cambian. Los hombres, hombres son, y si les das lo que quieren se cansan rápido de ti.
IRENE ¿Tú eso lo dices en serio?
TINA Joder, hay hombres y hombres. A lo mejor es que tus amigos nuevos son gilipollas.
M^aCARMEN Pues a lo mejor Richi sólo te quiere a ti para lo que te quiere.
IRENE Como si acostarse con un tío fuera darle un caramelo. ¿Y nosotros, qué?
IRENE Si es que está visto: dios le da pañuelo al que no tiene narices.
M^aCARMEN ¿Sí?. Pues ahí están. Para vosotras. A ver qué hacéis con ellas.
IRENE Yo a Fede casi ni le veo. Estando de corretornos no hay manera de cuadrar los horarios
TINA ¿Vosotras podíais imaginar que fuera así?
IRENE ¿Así? ¿Qué?
TINA Todo. Ir a trabajar. AL cine los domingos. La academia. Tener que decir que no, cuando quieres decir que sí.
IRENE Es peor tener que decir que sí cuando tienes que decir que no.
M^aCARMEN Con lo contenta que yo venía. No sé, me sentía mayor.
IRENE Es que tanto hablar, tanto hablar, y se nos va la fuerza por la boca.
TINA ¿Y si nada cambia? ¿Y si nos hacemos viejas esperando?

24

Antonio y Fede, vestidos con mono, sentados en un banco. Fuman. Esperan con rabia contenida. Sale Manolo con una enfermera. Manolo lleva el mono manchado de sangre y el dedo aparatadamente vendado. Atiende a la enfermera con la cabeza en otra parte, como preocupado por otra cosa.

ACTRIZ/ENFERMERA Al público No es la primera vez. Ni será la última. La enfermera lo sabe.

ENFERMERA En el fondo se puede decir que has tenido suerte. Podías haber perdido varios dedos. Te hemos tenido que quitar la uña y darte bastantes puntos, pero tienes bien todas las falanges y no vas a perder movilidad. El viernes vienes a que te hagamos la cura y ya te digo cuándo te quitamos los puntos. Tienes que ir al médico de cabecera con esto para que te dé la baja.

MANOLO ¿Y no pueden arreglarme todo aquí?

ENFERMERA No, no puede ser.

MANOLO ¿Cuándo vuelvo a trabajar?

ENFERMERA En quince días, no te preocupes.

MANOLO ¡Tanto! Es que pierdo los pluses.

ENFERMERA Esto necesita tiempo para cicatrizar. Ya está, y ten más cuidado. *La enfermera entra. Manolo se queda mirando el lugar por donde se ha ido, como desamparado. Al volverse ve a Antonio y Fedé, les saluda con media sonrisa*

MANOLO Qué pasa.

Antonio, sin mediar palabra, le da una bofetada que lo tira al suelo. Cuando Manolo se levanta, Antonio le da otra bofetada. Manolo se tambalea y al recuperarse trata de devolver el golpe, pero Antonio lo para y le da una tercera bofetada, así van recorriendo metros. Fedé está tan sorprendido que tarda en intentar parar a Antonio, quien con una sacudida deja claro que tiene la autoridad en ese momento.

ANTONIO Te tienes que comer muchas maicenas todavía para levantarme a mí la mano. Qué asco me das. Qué asco me da de haberme equivocado contigo.

MANOLO Pero yo qué he hecho.

ANTONIO ¿Qué has hecho? Dejarte llevar como un borrego. ¿Cuántas horas extras llevabas? ¿Llevabas trabajando catorce? ¿dieciséis? ¿Cuánto vino te habías metido en el cuerpo? Menudo invento. Horitas extras, piezas a prima y vino gratis, que lo pone la empresa. Y la cabeza, ¿qué?. Eres un mierda, eso es lo que eres. No eres un obrero. Eres un mierda.

Manolo se incorpora pero guarda la distancia. Está furioso por los golpes, pero sobre todo porque sabe que el otro tiene razón, está al borde de las lágrimas. Fedé, torpemente, se trata de colocar en medio, por si vuelven las hostias.

MANOLO Tú no eres mi padre.

ANTONIO Tu padre. A tu padre se le va a caer el mundo encima cuando vea que tiene un hijo gilipoyas que no va a llegar a nada. A ver si despiertas, chaval, que ya tendrías que distinguir lo que es un hombre de lo que es un borrego. Ganas cuatro duros y se te olvida lo que eres. Porque a lo mejor no sabes quién es el que gana dinero de verdad con que tú te quedas y hagas cincuenta piezas más. *Manolo se ha ido dejando resbalar por la pared, hasta quedar sentado en el suelo.*

MANOLO Yo también saco.

ANTONIO Tú casi has sacado un disfraz de capitán Garfío, chaval. Anda, no llores, hostias. Vamos a tomar algo, para celebrar.

25

En la fábrica, Irene, la que mejores notas sacaba de la pandilla, la más alegre, la más lista, la que tenía la vida a punto de estallar entre las manos, lleva una bata azul, limpia el polvo con una gamuza. Con energía y con rabia, para no pensar. Tina, a su lado, feliz, con una bolsa de la compra y unos cuantos libros.

TINA Es la casa más chula que he visto en mi vida. En el salón tienen un sofá de cuero amarillo con unos cojines morados así de grandes, y una mesita baja transparente llena de revistas..., y en vez de mueble bar hay una barra delante de las botellas con dos taburetes. Ella es muy simpática; me dice: "Bueno, pues estás en tu casa. Un poco pequeña, pero todo se andará". Pequeña, me dice, y sólo el salón es como toda mi casa. Y yo creo que todavía parece mayor porque tiene muy pocos muebles. A Mari Carmen le encantaría: parece de revista. Y con unos cuadros de muchos colores. De unos que impresinaban o algo así. Y luego, cuando se va, me dice: "Espero que no te dé mucho la lata. No llora nunca. Es un santo. Si quieres puedes poner la tele o puedes leer algo". Y ni te puedes imaginar la cantidad de libros... unas estanterías desde el suelo hasta el techo llenitas a rebosar...Y qué libros. Espero que me dure el trabajo. Y cuando me los haya leído todos y sepa más inglés, me voy a Londres de canguro. Total, me encantan los niños. *Irene se aplica a su faena. El silencio crece entre las dos muchachas como si fuera un ser vivo.*

TINA ¿Y tú a qué hora sales?

IRENE Tarde.

TINA Tenías que haber seguido estudiando. Yo cojo lo que sea pero sólo hasta las ocho. La academia es sagrada.

IRENE Si estoy en esta fábrica es porque no me queda más remedio.

TINA Mira, esto es lo que quiero que me traduzcas, yo no lo entiendo bien.

IRENE Hoy no puedo. Tengo que ir a la parroquia.

TINA Joder, yo no sé de dónde sacas tanta fe, con la mala suerte que habéis tenido.

IRENE ¿Sabes cómo hemos estado llegando a fin de mes? Gracias al padre Ignacio y al cepillo de la parroquia.

TINA No lo sabía.

IRENE Y no sólo por eso. Si vinieses algún día a lo mejor te enterabas de dónde salen las pancartas que luego ves por ahí.

TINA Yo a la Iglesia no entro. Le tengo alergia al polvo. Y ahí hay polvo de siglos. Bueno, me voy. Mira. Mi madre me ha dado esto para ti, que dice que estás muy flaca.

IRENE ¿Y esto qué es? ¿La limosna?

27

En la fábrica. Dos obreros jóvenes se acercan a hablar con Fedé. Su tono es de amistad y confianza, con un punto de reserva, como si se pasaran costo.

OBRRERO 1 Entonces a las doce en punto. No puede fallar nadie. Si no tendremos problemas.

OBRRERO 2 Algunos de Villarubia no quieren meterse en historias.

OBRRERO 1 ¡Otra vez los de Villarubia!

OBRRERO 2 Los traen del pueblo y los tienen cogidos por los huevos hasta que se jubilan. No me lo explícito. Se creen que siguen siendo siervos.

FEDE Tienen el miedo metido en el cuerpo. El miedo y el hambre.

OBRRERO 1 Yo hablaré con ellos. ¿Y tu amigo, el de los bocadillos de pan de hogaza?

FEDE Haré lo que pueda.

Ahora notaremos como nunca el ruido. Un ruido con el que se sueña, un ruido que se queda en el cerebro para siempre. Las señas de los obreros, casi imperceptibles, preceden al silencio; poco a poco paran las máquinas, poco a poco se irá quedando todo en silencio. Fedé se acerca a la máquina de Manolo y toca el botón de parada. La máquina se detiene y se produce un silencio restallante. Manolo, atónito, mira a Fedé. Luego, los dos quedan sobrecogidos por el silencio.

28

En casa de Tina. En la cocina. Tina abre y cierra las puertas y los cajones. Nervios.

ACTRIZ/MADRE Uno Piensa que las madres no se enteran de nada. *A Tina* ¿Qué buscas?

TINA Nada.

ACTRIZ/MADRE Pero con el tiempo descubres que se dan cuenta de todo. *A Tina* Pues para no buscar nada me vas a descuajeringar los muebles.

TINA ¿Dónde está la manzanilla?

MADRE Ahí está, al lado del te. ¿No la ves? Ahí.

TINA ¿Al lado del te? Ah, ya.

MADRE Lo que no hay es tila.

TINA ¿No?

MADRE Vamos, que ahí no hay tila. Que las tres bolsitas que quedan las tengo yo aquí. *Saca tres bolsitas de tila de un bolso del delantal* Pero como tú no estabas buscando la tila... ¿Verdad que no?

TINA No.

MADRE Es que la tila me la voy a tomar yo.

TINA Ya.

MADRE ¿No quieres saber por qué me voy a tomar la tila, las tres bolsas?

TINA Mamá...

MADRE Ni mamá ni leches, que ya está una harta de que la hagáis sufrir. Y si no tengo bastante con los chicos, encima llegas tú a darme más disgustos. Mira que me puse contenta cuando naciste, después de tanto zangano... pero nada, contigo tampoco hay manera.

TINA ¿Pero qué he hecho yo ahora?

MADRE Di mejor qué vas a hacer.

TINA Nada.

MADRE ¿Nada?. Agustina...

TINA No me llames Agustina.

MADRE Y tú no me llames imbécil.

TINA ¿Y Enrique y Jesús?. Seguro que ellos también van a la mani.

MADRE Pero ellos son unos hombres como castillos y tú eres una cría, que se cree que todo en la vida es un juego. Por el amor de dios, Agustina, que como te pillen los grises te muelen a palos. ¿Pero es que no te da miedo?

TINA Claro que me da. Por eso estaba buscando la tila. ¿Qué te crees? ¿Que lo hacemos por divertirnos? ¿No llevas toda la vida oyendo a papá? Pues

para que las cosas cambien habrá que hacer algo. ¿No te parece? Y si no, que no se vuelva a quejar.

MADRE No, si al final la culpa la va a tener tu padre por no tener la boca cerrada. Cómo se nota que no os ha tocado sufrir en esta vida.

TINA Pues vosotros parece que habéis olvidado todo lo que habéis sufrido. Voy a llegar tarde.

MADRE Anda, que ya sé que contigo no hay quien haga carrera. Cámbiate de ropa por lo menos. No querrás salir corriendo con esas faldas que se te va a ver todo. Anda, muévete. Que mientras yo preparo la tila para las dos.

29

Diego y Manolo, en el despacho de aquel. Manolo siente esta llamada como una condecoración. Sus ojos, como siempre, transforman su vida en el decorado de una película. Volvemos al juego que ya se dio en la escena 22. Manolo habla desde su personaje y luego lanza al público las palabras de Diego, como las ha recibido.

MANOLO Buenos días, Diego, me han dicho que suba *Como Diego, al público* Manuel, yo te quiero proponer una cosa.

MANOLO Lo que mandes. *Como Diego, al público* Eres, tremendo, Manuel, hablas como si tuvieras la edad de mi padre.

MANOLO Ya vamos para abajo. Yo he cumplido ya los veinte. *Como Diego, al público* Una edad muy mala. Los achaques y todo eso. Pues por eso te quería hablar. Tú sabes que hay una parte de la fábrica que está militarizada.

MANOLO Sí, claro. *Como Diego, al público* Nosotros podemos pedir que te destinen allí a pasar toda la mili. Haces el campamento en Colmenar y a los tres meses te vienes aquí. Podrías hasta seguir cobrando tu sueldo, sin los pluses, pero por lo menos no pierdes comba.

MANOLO Me parece cojonudo. *Me he pasado* Estupendo. Sí. *Como Diego, al público* Bien. Mientras tanto, vamos a ir poniendo a uno que aprenda lo tuyo, le vas enseñando, como hemos hecho siempre. Total, para cuando vuelvas, ya no volverás al mismo sitio. Supongo que querrás ascender.

MANOLO Hombre... *Como Diego, al público* Claro. Yo creo que lo estamos consiguiendo. Estamos haciendo un equipo. Estamos optimizando los ritmos de trabajo, y eso es gracias a que somos un equipo. *Poco a poco, el tono de Manolo empieza aparecerse al de Marlon Brando en El padrino, de 1972.* Mira, hay algo que no se enseña en las ingenierías ni en las maestrías ni en ninguna parte, y que es lo que hace que las cosas funcionen. El factor humano. La gente. Si hay un ambiente positivo de trabajo, las cosas van. Si en vez de dividirse, se crea una competencia sana, las cosas van como la seda. Si está todo inventado. No hay más que fijarse en lo que haya hecho Ford y hacer lo mismo. Tú eres de la gente que sabe hacer equipo. Y tu opinión sobre cómo funciona la fábrica es muy valiosa. Ahora que vas a ir dejando la máquina en manos del nuevo puedes observar cómo funciona todo, qué problemas hay, qué desajustes encuentran, sobre todo en el factor humano. Siempre puede haber personas que entorpecen la labor de equipo, por querer destacar, por discutir decisiones a destiempo... todo se puede hablar, lo que pasa es que hay gente que se empeña en hablar de lo que no sabe. Me entiendes.

30

Es de noche. Llaman a la puerta en casa de Irene. Irene se levanta a abrir con una bata encima del pijama. La que llega es M^a Carmen, despeinada y con ojos de haber llorado.

IRENE ¿Pero tú sabes qué hora es?

M^aCARMEN No me regañes.

IRENE Son las cinco de la mañana. Dentro de un rato tengo que ir a trabajar. ¿Estás borracha?

M^aCARMEN Sí. Yo así no puedo ir a mi casa.

IRENE Que loca estás. Tu madre debe estar muerta del disgusto.

M^aCARMEN Así me gusta, que te preocupes por mi madre; y a mí, un colín.

Le da una arcada

IRENE No, aquí no

M^aCARMEN Si no me queda nada en el estómago. Ya he vomitado en la escalera.

IRENE ¿Te parece bonito?

M^aCARMEN Como me riñas me vuelvo a la calle.

IRENE ¿Me vas a contar lo que te ha pasado?

M^aCARMEN Ha sido Luisi. ¿Tengo alguna señal?

IRENE ¿Te ha pegado?

M^aCARMEN No sé.

IRENE ¿No sabes si te ha pegado o no te ha pegado?

M^aCARMEN Ay, Irene, es que me muero de la vergüenza.

IRENE Tranquila, mujer. ¿Prefieres acostarte?

M^aCARMEN No. No me dejes sola. Estábamos tan bien... bueno, habíamos bebido los dos, un par de chismes o tres, ya no sé. Entonces me dice que me trae

a casa y yo noto que se pone a dar vueltas con el coche, y yo ya ni sabía dónde había parado, ni cuándo, pero no me importaba. Empezamos como siempre, besos y eso, y todo normal, cuando va y se pone a decirme guarrerías al oído y a babearme. Yo le dije que ya era tarde, que mi padre me iba a estar esperando con el palo de la escoba, y que me estaba mareando y... ya no sabía qué más decirle, porque yo lo único que quería era que arrancara el coche y que dejara de llamarme zorra con esa voz de borracho. Pero él nada, como si no me oyese, poniéndose cada vez más animal, y yo le pedía por favor, que me dejase en paz, y él, que sabía lo que a mí me gustaba, y cada vez más bestia...

IRENE Vamos ahora mismo a la policía.

M^aCARMEN ¿Tú estás loca? ¿Te crees que alguien va a hacerme caso? Es mi jefe. No sé. a lo mejor yo tengo la culpa.

IRENE No digas tonterías. El no tiene ningún derecho a hacerte daño. Si tú dices que no, es que no, y no hay más que hablar.

M^aCARMEN ¿Y si me pidiera perdón?

IRENE Sólo de pensarlo me pongo de los nervios... ¿De verdad que no vas a denunciarle? Ya sabes que puedes contar conmigo para todo.

M^aCARMEN ¿Me vas a buscar tú un trabajo nuevo? ¿Vas a conseguir que mi padre no me de una paliza? Si me callo a lo mejor no me despiden, por no dar qué hablar... Estoy hecha polvo y bastante vergüenza he pasado ya. Yo que creí que me quería.

IRENE Pues no te quiere mucho, ya lo has visto. Bueno, ahora lo que tienes que hacer es dormir aunque sea un par de horas. Acuéstate en mi cama. Yo subo a hablar con tus padres.

M^aCARMEN No les cuentes nada, por favor. Eres más buena...

IRENE Vamos, a dormir. Que dentro de un rato será otro día. Y cuando llegues a la tienda...

M^aCARMEN ... a morderme la lengua y tragar veneno.

31

Manolo y Fede terminando de vestirse para salir de la fábrica.

MANOLO ¿Nos tomamos algo?

FEDE No puedo.

MANOLO Ya ni te animas a un futbolín.

FEDE Voy a casa de Irene a ver si les arreglo el calentador.

MANOLO Todo se rompe, como dice mi padre.

FEDE Hombre, es que éste ya tiene años.

MANOLO ¿No me digas que todavía tienen el que venía con el piso?

FEDE Eso parece

MANOLO Lo mejor es comprar uno nuevo.

FEDE Mientras tire, eso que se ahorran.

MANOLO Yo puedo sacar un tirado de precio. Tengo un conocido que es mayorista. De butano ¿no?

FEDE Sí. ¿Y tirado cuánto es?

MANOLO Tresmil cucas.

FEDE Joder. ¡Tirado!

MANOLO Tú es que no sabes cuánto cuestan las cosas... ¿Por qué en vez de perder el tiempo no les compras uno?

FEDE No creo que a Juan le haga gracia.

MANOLO Después de todo pasas allí más tiempo que en tu casa. Y cuando os caséis te irás a vivir con ellos. ¿No?

FEDE Ya se verá.

MANOLO Yo te puedo prestar.

FEDE No, gracias.

MANOLO ¿No somos amigos?

FEDE Sí, pero no tiene que ver.

MANOLO Si te lo digo es porque puedo. Me han subido el sueldo.

FEDE Eso he oído. La 108, obediencia al criterio de los jefes.

MANOLO La gente es muy cabrona.

FEDE No me tires de la lengua.

MANOLO ¿Sabes qué? Si todo va como yo quiero, el año que viene estoy de preparador. ¿Y tú?

FEDE No me jodas, Manolo.

MANOLO ¿No te das cuenta de lo que le estás haciendo a Irene?

FEDE Irene sabe dónde está, sabe quién es y me apoya en todo lo que hago.

MANOLO ¿No te das cuenta de que estás perdiendo todas las oportunidades? ¿A qué esperas? Joder, tiene gracia. Yo que no tengo novia ya estoy mirando piso para dar una entrada, tengo mi cartilla de ahorros... ¿y tú? ¿Cuándo tengáis un crío piensas mandar a Juan a dormir al salón?

FEDE Como no te calles te voy a meter una hostia...

MANOLO Entiendo lo de los guantes, y si me apuras lo de las horas... pero que paréis por la amnistía, coño, eso me parece mezclar la política con el sindicato.

FEDE Todo es política, joder. Política es pensar en los demás, no sólo

en uno mismo.

MANOLO Pues por eso te digo que les compres un calentador nuevo, y me he ofrecido a adelantarte las pelotas, porque no pienso sólo en mí mismo, porque me importa la gente que quiero, joder, que tú parece que ya no quieres a nadie.

FEDE Da igual. Es imposible.

MANOLO ¿Qué?

FEDE Que tú y yo nos entendamos. Sigues como la rana, dentro del pozo.

ACTOR/MANOLO Si fuera albañil no construiría cualquier cosa

Si fuera futbolista no lo sería de segunda

Si fuera una joya, nena, no lo sería un anillo de diamantes

Podría serlo casi todo, pero de oro puro de 24 kilates.

32

En casa de Aurelia. Es la mujer de un militante al que han llevado a la cárcel. Están a oscuras. Aurelia, con una vela en un plato. Se acerca a la mesa. Se sienta. Será la actriz que hace el papel de Irene la que habla. De algún modo, Irene y Fedede se intuyen en aquel espacio, miran su futuro en las manos de Aurelia.

ACTRIZ/IRENE/AURELIA Y ella le dice que no se asome, que no le vean. Acaban de llegar, así que no saben que has entrado.

FEDE ¿Están vigilando?

ACTRIZ/IRENE/AURELIA Tú me dirás. Tres señores metidos en un taxi subido a la acera. A estos los van a contratar donde Mortadelo y Filemón.

Y Aurelia le pregunta si ha merendado.

FEDE No se moleste. Venía para traerle un dinero que se ha reunido entre los compañeros de la fábrica y para ver si necesita ayuda. Mientras sale su marido.

Fede le da a Aurelia un sobre. Aurelia le mira en silencio.

ACTRIZ/IRENE/AURELIA De aquí a que salga me va a hacer falta la jubilación. Es del partido y lo saben. Pintan bastos.

FEDE Eso no puede ser.

ACTRIZ/IRENE/AURELIA Pues yo ya no me creo lo de la caída inminente de la dictadura. Será que llevo años oyéndolo. Al final va a resultar que tenían razón Fernando y Federico hace cosa de ocho años: la oligarquía va transformando los mecanismos de poder y cuando se muera Franco seguirán mandando los mismos. Va a haber que echarle más paciencia de la que esperábamos. El asunto es no rendirse.

FEDE ¿Cuándo le han cortado la luz?

ACTRIZ/IRENE/AURELIA Ayer mañana. No pasa nada. La pena es que no haya sabido antes que ibais a venir con esto. Los compañeros han sido muy generosos. Digo que es una pena porque he llamado a una hija que tenemos en Granollers para pedirle dinero.

FEDE ¿No tiene más hijos?

ACTRIZ/IRENE/AURELIA El pequeño, que tiene trece años. Está abajo, dando patadas al balón. Apenas conoce a su padre. Nació cuando lo encerraron la primera vez, y no lo vio hasta que tenía seis años. Y luego lo volvieron a coger cuando lo del primero de mayo, en el 70.

FEDE Por lo menos ahora no le pueden echar mucho tiempo, no ha hecho nada.

ACTRIZ/IRENE/AURELIA Ahora puede ser peor. La mujer de Gerardo sabe lo que dice. Hace seis años, cuando metieron a Camacho en la cárcel, le echaron seis años. Ahora, por lo mismo, han pedido veinte.

FEDE Y usted como está.

ACTRIZ/IRENE/AURELIA Muy mal, porque me tratas de usted. En cuanto me trates de tú se me pasa.

FEDE Perdona.

ACTRIZ/IRENE/AURELIA No, si es normal. Si es que se me debe de estar poniendo cara de viuda. Que conste que tengo cuarenta y cinco, nada más. Pero es que esto es así casi desde que nos casamos. Le teniais que haber conocido hace diez años. Entonces estaba en Standard Eléctrica. Trabajaba sus ocho horas en la fábrica, y luego se iba a ensayar, porque estaba en el grupo de zarzuela que tenían en Standard. ¿Le habéis oído cantar?

FEDE No

ACTRIZ/IRENE/AURELIA ¿A que te he sorprendido? Pues la próxima vez que le veáis le decís que os cante alguna romanza. Él dice que si canta es que no han podido con él. Que no podrán con él mientras siga siendo una persona. Es su manera de estar vivo.

33

EL HALCÓN MALTÉS Vosotros que me escucháis todas las noches sabéis que el halcón no suele poner música sudamericana en su programa, y que desde mis alturas me cuesta distinguir a los calchakis de los indios tabajaras. Pero hoy no

puede sonar otra música que no sea la de Víctor. En un país que está tan lejos que no se sabe ni donde está, un general ha bombardeado el palacio del presidente y ha metido presos a todos los que no piensan como él. Desde ese país que está tan lejos llega un rumor que no me va a dejar dormir: Al cantante Víctor Jara lo han matado, pero antes le han destrozado las manos con las que compuso esta canción.

Suena Víctor.

Frío, barro, helada. Puerta de la fábrica. Las manos en los bolsillos. Los pies golpeando el suelo.

IRENE A Víctor Jara le han cortado las manos.

FEDE Eso es imposible.

IRENE Le han cortado las manos y luego le han matado. Víctor Jara está muerto.

ACTOR *Al público, con un altavoz* "Superarán otros hombres este momento gris y amargo. Sigán ustedes, sabiendo que, más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pasará el hombre libre, para construir una sociedad mejor..."

34

El grupo de los padres del niño al que cuida Tina, y otra pareja, más Fernando, el tío de Rosa, reunidos. Luisa, la amiga, lee en voz alta un libro.

LUISA Esto es de Sexualidad y Represión: Es un Manifiesto de Wilhelm Reich de 1936 Se volvió a publicar en París en el 66. *Lee, como si fuera el evangelio.* ¿QUÉ ES EL CAOS SEXUAL? Es obligar a acudir al lecho conyugal por la ley del deber conyugal. Es contratar una relación sexual para toda la vida sin haber conocido sexualmente con antelación a la otra persona. Es acostarse con una chica proletaria porque ella no vale para nada mejor y al mismo tiempo no exigir lo mismo de una chica conveniente.

Entra Tina.

MADRE ¿Ya se durmió?

TINA Sí, me voy.

PADRE Ven, sientate. Toma algo, ya que te hemos fastidiado los planes del domingo... Son unos amigos.

TINA Hola.

MADRE Tina nos cuida a la niña hasta que llegamos. Sigue, Luisa.

La madre de Rosa le pasa el canuto a Tina.

LUISA ¿QUÉ NO ES EL CAOS SEXUAL? Es no traer al mundo niños a los que no se desee y no se pueda educar. Es no tener relaciones con prostitutas. Es no casarse o comprometerse de modo perdurable sin haber conocido a la otra persona sexualmente. Es desear por amor recíproco el abandono sexual sin tener en cuenta las leyes establecidas de los preceptos morales y actuar en consecuencia.

FERNANDO Me apunto a eso del derecho al amor y al abandono sexual.

LUISA Contigo no se puede hablar en serio.

FERNANDO A Tina Ellos son teóricos.

TINA ¿Y dónde se puede comprar ese libro?

Se miran.

MADRE Tina es de fiar.

PADRE Aquí no se encuentra. Lo compramos en París.

TINA ¿Habéis estado en París? ¿Cómo es?

MADRE No se puede contar. Hay que verlo. La gente se besa por la calle y los colores...

LUISA Es otro mundo. ¿A que sí, Carlos? *Carlos asiente* Te lo puedo prestar, pero no lo enseñes por ahí. Lo copias en un cuaderno cuando estés en casa. Ya nos contarás lo que te parece. Me gustaría contrastarlo con la opinión de alguien como tú.

TINA ¿Cómo yo?

FERNANDO Con una proletaria de verdad, quiere decir.

LUISA Muy gracioso

FERNANDO A Luisa Bebe un poco a ver si te animas.

LUISA A lo mejor me animo y te doy una hostia.

MADRE Tina, ven un momento.

TINA Dime.

MADRE Quería pedirte un favor. Me ha llamado mi madre que tiene mañana una fiesta en su casa y necesita alguien para echar una mano. Mi madre es un poco facha pero te pagará bien.

TINA ¿Dónde es?

Se va deshaciendo la escena. El silbido de Fernando enlaza con All you need is love, de The Beatles. Aparece Tina. Con cofia y delantal, una bandeja de



canapés y la consiguiente cara de mala hostia.

ACTRIZ/TINA No hay nada que puedas hacer que no pueda hacerse Nada que puedas cantar que no pueda cantarse Ningún sitio en el que puedas estar en el que no deberías estar Nadie a quien puedas salvar que no pueda ser salvado Es fácil Allyou need is love

35

En el muro, el lugar de encuentro.

IRENE No te puedes imaginar lo que traigo. *Saca una hoja en papel carbón y se la da a Juan* Esta hoja es de un informe para una junta de dirección o algo así, para el traspaso de una parte de las acciones a los franceses.

FEDE ¿De dónde lo has sacado?

IRENE Me lo ha dado una que trabaja en las oficinas.

FEDE ¿Te fías de ella?

IRENE Claro.

Fede lee la hoja.

IRENE Lo de los cinco años de cotizaciones que le faltaban a mi padre y que se lo iban a arreglar con un chanchullo, está así toda la empresa. En esos años no pagaron la seguridad social de ninguno. Se les puede hundir con esto.

Fede arruga el papel, hace con él una pelota.

IRENE Qué haces.

FEDE Si aparece arrugado puede haberlo cogido cualquiera de la basura. Sería un descuido. Las cosas hay que hacerlas con prudencia y con cabeza. Esto hay que estudiarlo muy bien.

IRENE Esto hay que hacer que se sepa en todas partes.

FEDE No, ¿qué consigues con eso? Esto puede ser un buen instrumento para sentarse a hablar. Se pueden conseguir muchas cosas.

IRENE ¿Con quién? ¿Con ellos vas a negociar? Fede, ellos no van a negociar, esto sirve para abrirle los ojos a la gente.

FEDE Tú no sabes cómo funcionan las cosas. Hay que discutirlo con los compañeros.

IRENE ¿Y por qué no las discutes conmigo?

FEDE Irene.

IRENE Es que ya no sé que pinto en tu vida

Llega Manolo.

MANOLO Qué pasa, gente. *Fede se calla y se mete el papel en el bolsillo.*

Irene nota el gesto. Silencio ridículo.

MANOLO ¿Qué pasa?

FEDE Nada. *Silencio.*

MANOLO ¿Me voy al cine, se viene alguien?

FEDE No.

IRENE Hoy no.

MANOLO Pues lo dicho. *Manolo se va.*

IRENE Qué pasa?

FEDE Tal como están las cosas, cualquiera puede estarse chivando. No nos fiamos de él.

IRENE ¿De Manolo? No digas gilipolces. Pero... (Qué cosa tan asquerosa es la sombra de la duda)

36

Richi y Tina frente al escaparate. Richi parece un león enjaulado. Tina intenta manifestar un entusiasmo que no tiene.

RICHI ¿Veinte mil calas por una cama?

TINA Es una cama de matrimonio, grande, y un armario, las mesillas, dos lámparas y una banqueta. Bueno, pues haciendo números, son 4.000 del alquiler; Irene me ha dicho que en comida se puede gastar unas cincuenta pesetas diarias, más o menos. Eso hace 1.500. Más trescientas al mes del plazo de una lavadora y otras trescientas de una nevera...

RICHI Yo nunca he comprado nada a plazos.

TINA Es que son unas treinta mil cada cosa. Richi, a mí no me entusiasma andar mirando precios de neveras, pero tú me dirás. A mí también me agobia todo este rollo, pero si queremos vivir juntos tenemos que buscar dónde. Bueno, pues son seis mil, más transporte, luz, agua, y el butano. Por cierto que habría que comprar un par de estufas. Valen unas 1.500 cada una. Irene me ha dicho que lo único imprescindible de momento es una olla, que son setecientas.

TINA Pues tú verás lo que hacemos.

Richi se va, pero antes de salir deja junto a Tina una cinta de casete.

37 IRENE Y TINA

IRENE No estoy segura de todas las palabras, pero más o menos es así:

¿Cuándo se irán todas esas nubes?

¿adonde vamos desde aquí?

Sin amor en nuestras almas

Ni dinero en los abrigos

No se puede decir que estemos contentos

Eres hermosa, sí

Pero es hora de que nos digamos adios

Todos los sueños que abrazábamos con fuerza

Parecen haberse desvanecido

No llores

Tus besos aun son dulces

Y odio esa tristeza en tus ojos

Pero, Angie,

¿No es hora de que nos digamos adios?

Pero Angie, yo aun te amo

Allí donde miro veo tus ojos

Ninguna mujer puede compararse contigo

Venga nena, secate los ojos

¿No es bueno estar vivos?

No pueden decir que no lo hemos intentado.

TINA Qué hijo de puta.

Suena "Angie", de Rolling Stones.

38 EN CASA DE FEDE, EN LA COCINA.

Este está mirando en la nevera. Llega su padre.

PADRE ¿Qué hora es?

FEDE Las diez y media.

PADRE En esta casa se cena a las diez.

Fede mira a su padre sorprendido. En esa casa se cena a las diez o las diez y media, nunca ha habido problemas por llegar diez minutos tarde.

FEDE No importa, como una manzana o algo.

PADRE Muy bien. Sírvese usted mismo.

FEDE ¿Te pasa algo?

PADRE Que me estoy hartando. Que esto empieza a parecer la posada el peine. Vienes a dormir cuando te da la gana y haces lo que te da la gana. Y en esta casa hay personas que se merecen un respeto. *A las frases del padre les falta algo, como la argamasa, están deshilvanadas, como si las hubiera pensado largo tiempo y ahora no tuvieran un sentido completo, o no fueran del todo oportunas. Lleva rumiandolas desde el día de la entrega de la placa por veinticinco años en la empresa, hace ya varios días. No es persona acostumbrada a discutir ni a argumentar. Es mucho el dolor para que se haya soltado a hablar así.*

FEDE Son las diez y veinte...

PADRE Ni hablar me dejas. Debe ser que los que vivimos en esta casa no somos dignos de respeto. O que tú ya has decidido que no hay nada que respetar.

FEDE No sé a qué viene esto del respeto, me he retrasado un poco hablando con los amigos y ya está.

PADRE Ya está. Se nota quien tiene aquí la última palabra. Seguro que los amigos sabían el numerito que tenías preparado en la fiesta de la empresa.

FEDE Acabáramos.

PADRE Sí, acabáramos. Ya he visto lo que te importa tu familia. En esa empresa yo tengo un nombre. Veinticinco años de trabajo y ni un problema, ni una advertencia, ni un día de baja, nada. El día más importante de mi vida, quitando cuando me casé y cuando nacieron mis hijos. Eso iba a decir. La única vez que he hablado delante de los directores de la fábrica. No pude ni levantar la vista del mantel. Veinticinco años cumpliendo y ahora me da vergüenza ir a mi trabajo.

FEDE ¿Vergüenza?!

PADRE Qué. ¿Tienes algo que decir? Tantos derechos que tiene todo el mundo, tendré yo derecho a tener vergüenza. Lo único bueno que me ha pasado en veinticinco años y no estabas allí.

FEDE Pues de eso se trata. La medalla lo compensa todo. ¿Quieres que olvide que en veinticinco años casi no he visto a mi padre, que te han quitado la salud? Mira cómo estás. Te has dejado allí la vida y ¿qué han hecho ellos? Darte una medalla.

PADRE No sabes con qué ilusión había ido yo a esa comida. El encargado de mi cadena me había felicitado. Estuvimos hablando de que podrías subir a la salud, de calceador, para las cosas de planos. Casi no pude ni encontrar la puerta.

FEDE Qué decepción para el encargado de tu cadena.

PADRE A ver si todavía te cruzo la cara. Todo lo he hecho por tu futu-

ro. Pero da igual, tu padre es una mierda.
 FEDE ¿Y por quién crees que he hecho yo todo esto?
 PADRE Porque está muy bien lo de ser rebelde, queda muy bien con tus amigos.
 FEDE No. Lo he hecho por tí. Y lo voy a seguir haciendo.
 PADRE Por mí no hace falta que hagas nada.
 FEDE Por tí. Para que no pases otros veinticinco años sin levantar la cabeza.
 PADRE Tenías que pasar una guerra.

39

Irene y Tina, tomando algo.

TINA Voy a tener un hijo.
 IRENE Hostias. ¿Estás bien?
 TINA Perfectamente.
 IRENE ¿Es de Richi?
 TINA No es de nadie. No estoy preñada. He dicho que voy a tener un hijo. No que ya esté con el bombo preparado.
 IRENE No te entiendo.
 TINA ¿Qué es lo que no entiendes? Tiene que ver con lo de Richi, pero no le afecta para nada. Me he dado cuenta de que todo lo que he hecho hasta ahora ha sido ir de moderna por la vida.
 IRENE Y ahora lo quieres rematar.
 TINA No. Ahora quiero luchar de verdad. Si pienso de una manera tengo que vivir de una manera. Tomar decisiones.
 IRENE Vale. Ahora me cuentas qué pinta un hijo en todo esto.
 TINA Quiero tener un hijo. Voy a luchar por hacer lo que quiero hacer. Y una manera de luchar es tratar de hacer las cosas como si viviéramos en un país libre. Empujar, no decir las cosas por lo bajito.
 IRENE Por supuesto, tú sola.
 TINA Si hace falta que sea yo sola, por supuesto. Voy a tener un hijo yo sola, con la ayuda de mis amigos...
 IRENE ¿Y de tus padres?
 TINA Espero que sí.
 IRENE Cuando vayas a decirselo me avisas, esa conversación va a ser digna de un estudio uno. Porque supongo que además tendrás que seguir viviendo con ellos.
 TINA De momento sí. Hasta que encuentre algún trabajo.
 IRENE ¿Con un niño?
 TINA Me arreglaré.
 IRENE Un niño es mucho dinero. El colegio y todo eso.
 TINA Mi hijo no va a ir al colegio como los demás. Nadie le va a poner la mano encima. Quiero educarle de otra manera. He leído mucho. Walden dos. La educación globalizada...
 IRENE Y lo que le enseñe su tía Irene.
 TINA Se tiene que preparar para un mundo distinto. Mejor.

40

Fede está en la fresa. Manolo llega con lágrimas en los ojos, furioso, no domina su cuerpo, está rabioso y apenas puede evitar llorar como un niño. Lleva en la mano una cazadora hecha jirones.

MANOLO ¿Tú has tenido algo que ver con esto?
 FEDE No.
 MANOLO ¿No?
 FEDE No.
 MANOLO Pero lo sabías. Sabías que me lo iban a hacer. Mírame a la cara.
 FEDE *Fede no responde.*
 MANOLO Lo sabías.
 FEDE ¿Tú no?
 MANOLO ¿Por qué? ¿Me lo puedes explicar? Tú sabes lo que me costó esta chaqueta? ¿Qué le digo a mi madre?
 FEDE ¿Todavía te compra la ropa tu madre?
 MANOLO Mira a ver lo que dices que yo he venido a darme de hostias con alguien. Explícamelo. A ver, ¿por qué?
 FEDE - Yo no puedo seguir dando la cara por tí.
 MANOLO ¿Pero tú de verdad crees que yo soy un chivato? *Silencio.* No me importaría que me mataran ahora mismo. ¿Tú lo crees? Vamos. Mírame a la cara y dime que soy un chivato. ¡Qué me mires!
 FEDE *Fede, sin decir una palabra, abraza a Manolo.*

41

Mª Carmen va a trabajar. Agitada, nerviosa, recorre varios caminos para ir a nin-

guna parte. Parece esperar a que llegue un taxi. Pero en el barrio es muy difícil coger un taxi. Va arreglada, como siempre. Lleva unas grandes gafas de sol, oscuras. Tina la ve, tal vez desde la parada de la camioneta que lleva al centro.

RICHI ¡Mª Carmen! ¡Eh! ¡Mª Carmen! Mª Carmen pretende hacer que no ha oído. Tina se acerca a ella, extrañada
 MªCARMEN Hola
 RICHI ¿Te pasa algo?
 MªCARMEN Nada. ¿Qué me iba a pasar?
 RICHI Mari Carmen, no me jodas.
 MªCARMEN No me jodas tú. *Un silencio tenso. Mª Carmen se quita las gafas de sol lentamente. Tiene un ojo completamente amoratado. ¿Has visto? Mira qué hostia más buena me he ganado.*
 RICHI Pero ¿quién te ha hecho eso?
 MªCARMEN El día que me marche no me vuelve a ver el pelo ese... mamón. No eran ni las once. Y cuando llego me lo veo en la puerta, hecho un energúmeno. Y mira que le dije que en la cara no, papá en la cara no, que yo trabajo con el público. Pues por eso, para que se enteren todos de que eres una puta. Estoy harta de mi padre, de este barrio. No lo soporto. No soporto a mi padre borracho. No soporto a mi madre llorando No soporto esta calle, que no es calle ni es nada. No soporto los olores, las vecinas cotillas, la sirena de la fábrica, la camioneta llena hasta los topes todas las mañanas. Ojalá se hunda el barrio con todos dentro. ¿Y ahora qué digo en la tienda?
 RICHI Que te has dado un golpe con una puerta. Esa excusa se pone mucho en las películas. Parece que cuela. Si quieres te llevo al centro.
 MªCARMEN No gracias, voy a ver si de una puta vez aparece un taxi.
 RICHI No digas palabrotas, mujer, que eres una señorita.
 MªCARMEN ¿Por qué siempre te has creído que soy tonta?
 RICHI ¿Por qué siempre te lo has creído tú? Además, que con tus piernas te puedes permitir ser todo lo tonta que quieras.
 MªCARMEN Pues no sé si me gusta la respuesta...
 RICHI Móntate en mi grupa y vamos a volar.
 MªCARMEN ¿No paras nunca?
 RICHI No.
 MªCARMEN Va, llévame, que si no lo llevo. Vas a pensar que soy una chica fácil.
 RICHI Eso no se dice ya ni en las películas toleradas.

ACTOR/RICHI No quiero que trabajes todo el día

No quiero que seas una esclava
 Sólo quiero hacer el amor contigo, nena.
 No quiero que me hagas la cama
 Tampoco quiero que me hagas la comida
 Sólo quiero hacer el amor contigo, nena.
 No quiero que me laves la ropa
 Tampoco quiero tu dinero
 Sólo quiero hacer el amor contigo, nena.

42

Un grupo de jóvenes se está preparando para un salto. Richi y Fede hablan dirigiéndose al público.

FEDE Durante los días 12 y 13 han sido detenidos por la brigada político social cinco obreros del ramo del metal, bajo las acusaciones de reunión ilegal y propaganda clandestina.
 RICHI Hay dos tipos de granadas: granadas lacrimógenas poco peligrosas y granadas con pequeñas cargas de cloro o de azufre. *Reparte pastillas* Las peores son todas.
 FEDE Nuestros compañeros fueron maltratados por la policía e interrogados de pie durante 32 horas. Dentro de las 72 horas reglamentarias pasaron a disposición de las autoridades judiciales, ingresando en prisión.
 RICHI Precauciones: Rumicine, un comprimido al comienzo de la manifestación y otro comprimido cuando lancen las granadas. Limón: empapar un pañuelo y tener uno para chupar. Bicarbonato: alrededor de los ojos y diluido en un pañuelo.
 FEDE El aumento de la represión no puede ahogar la voz de los trabajadores. El próximo 22 de diciembre debemos acudir en masa a las manifestaciones.
 RICHI Gafas de moto o de alta montaña, cerradas por los lados. Guantes y casco. Las gorras forradas son preferibles, porque los que llevan casco son los primeros a los que persiguen. Para el cuerpo, periódicos. esas granadas tienen los ácidos suficientes como para quemar los ojos y pulmones de los que estén mas cerca.
 FEDE Exigimos: Derecho a la huelga. Libertad sindical. Salario mínimo de 250 pesetas por ocho horas de trabajo. Libertad para los represaliados y readmisión de los despedidos.

43

En casa de Irene. Ésta y Mari Carmen. Hay algo espeso en el aire. Llega Fede.

FEDE ¿Han dicho algo nuevo?

IRENE No. *En la radio están poniendo música sacra*

M^CCARMEN ¿No iréis a montar alguna? *Fede mira a Irene.*

FEDE La cosa está muy liada. Han desconvocado. Dicen que la orden ha llegado de París. Se iban a hacer manifestaciones por todas partes. Por lo del proceso. Están hablando de que puede haber un golpe de Estado.

M^CCARMEN ¿De quien?

FEDE De los militares. No les gusta el Torcuato, no es de los suyos. Me han recomendado que no duerma en casa.

IRENE ¡Qué tontería! *Recapacita. Lo mismo es verdad* Puedes dormir aquí.

M^CCARMEN Tú estás tonta. Si le quisieran detener yo creo que buscaban antes aquí que en su casa.

IRENE *Se está asustando* ¿Y qué hacemos?

Entra Manolo sonriente, como un niño que sabe un secreto. Los demás se sobresaltan, se habían dejado la puerta abierta.

MANOLO Me han contado uno cojonudo. Irene, ¿tienes un plato por ahí, o un cenicero?

IRENE Sí. *Irene sale.*

Manolo saca una servilleta de papel. Manolo pone la servilleta de papel sobre el plato y quema sus puntas. Mientras la servilleta se va quemando, recita:

MANOLO Siguiendo su costumbre, el presidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco, se dirigió a oír misa en la iglesia de los padres jesuitas en la calle Claudio Coello. Al salir, el coche del presidente, un dodge negro modelo 3.700, precedido por otro de escolta, se dirigía por dicha calle hacia la de Diego de León, cuando a la altura del número 104, una bomba explotó justo debajo del coche del presidente, y a las nueve y treinta y cinco de la mañana...

La servilleta, convertida en una finísima lámina negra, se eleva en el aire.

IRENE Muy divertido el chiste, pero los que están esperando la sentencia en Carabanchel se pueden llevar el premio gordo.

MANOLO Oye, que yo también me preocupo. Y hago lo que se puede.

IRENE Nos vamos a enterar.

Pausa.

MANOLO Pero qué pasa.

IRENE Nada. Que tengo miedo.

De nuevo el timbre.

M^CCARMEN Ya voy yo, y de paso subo a mi casa.

Llega Tina.

TINA Han detenido a Richi.

MANOLO ¿Cuándo?

TINA Ayer por la noche. *Silencio tenso* Bueno, ¿qué? Habrá que hacer algo.

FEDE Esperar.

TINA Eres la hostia Fede. Cuando te viene bien que la gente corra delante de los caballos, de puta madre; ahora, cuando les cogen, si te he visto no me acuerdo.

IRENE No te pases.

TINA Me dirás que no os viene bien que unos cuantos...

FEDE Descerebrados.

TINA Más valientes que tú y que yo. El caso es que Richi está en el calabozo recibiendo hasta en el carnet de identidad y eso tú no puedes decirlo.

FEDE Yo no he llamado a Richi para que se le a repartir hostias con los luchacos.

TINA Si os interesara que no se armara esa bulla no se armaría.

IRENE ¿Tú lo sabías?

FEDE Me han dicho que hubo gente que no se presentó en la cita de seguridad. Nada más.

TINA Claro. ¿Y eso es todo?

FEDE ¿Y qué queréis que haga? ¿Qué creéis que puedo hacer? Parece que yo fuera el responsable de todo. O que tuviera todas las soluciones. ¿Qué culpa tengo yo de que Richi se ande metiendo en jaleos? ¿Eh? Si se convocan acciones tengo yo la culpa y si se desconvocan también. No me miréis así. ¿Tengo yo la culpa si alguien se cae por las escaleras y se parte la cabeza? Y si llueve ¿también tengo yo la culpa? ¿Eh? ¿Tengo yo la culpa? *Todos se quedan sorprendidos. Nunca habían visto a Fede perder así los nervios. Fede se va*

IRENE Hoy es un mal día. Estamos todos muy nerviosos.

MANOLO Joder, y yo que pensé que os iba a encontrar celebrándolo. Yo no me entero de nada, como siempre. Pero ya sabes que puedes contar conmigo para lo que sea. Bueno, tú ya me entiendes.

IRENE Sí, Manolo, ya te entendemos.

Salen Fede y Manolo

TINA *Repara en las cenizas* Hombre. El chiste del papelito. Es la leche. Lo vamos a arreglar todo a base de contar chistes. Eso sí que se nos da de puta madre. Un buen chiste y a tomar por culo la dictadura. Eso es todo. Contar chistes.

45

El último encuentro. Los chicos esperan. Tal vez esta noche suelten a Richi. En la calle hace un frío horroroso. La gente cree que es Navidad. Cada uno disimula sus nervios y su miedo como puede.

MANOLO Estamos dando el cante.

TINA Si van a venir a disolverse. A cinco. No te jode.

MANOLO Más de tres es un grupo.

TINA Macho, vete a tu casa.

MANOLO No me voy a mi casa.

M^CCARMEN ¿Y si no sale esta noche?

MANOLO ¿Y hasta qué hora le esperamos?

TINA No sé. Media hora más.

MANOLO Como vengan los grises nos van a dar

FEDE No estamos haciendo nada, Manolo, para de una puta vez.

IRENE Tres es un grupo. Pero nosotros ya no eramos un grupo. ¿Los sueños rotos dónde se apuntan? ¿Y las horas perdidas?

TINA Hay que ser fuertes y quemar etapas. Como decía el doctor Livigstone. A donde sea pero hacia delante. Lo leí en una revista. O lo vi en una peli, no sé.

MANOLO Ya sé que no me esperabais. Pero he venido. Por mis amigos. Por Richi. Por ti. Me dirás que qué nos ha pasado, por qué ya no te conozco. ¿Sabes por qué? Porque la gente cambia. Todos hemos cambiado, Fede. Tú también.

M^CCARMEN Estamos aquí parados como si fuera el apeadero. Como si cada uno estuviera esperando un tren. Dentro de veinte años me encontraré con alguno de ellos y no me acordaré de su nombre.

FEDE Hoy no tenemos nada en nuestras manos. Vaya desastre. Pues no. Si no es hoy será mañana. Nuestras manos no están vacías.

Llega Richi. Fede le abraza, luego los demás: Irene, feliz y acogedora, y Manolo, inopinadamente emocionado, abrazan a Richi. Mari Carmen y Tina también, de otro modo, con aristas.

IRENE ¿Estás bien?

RICHI Sí.

MANOLO ¿Te han pegado?

RICHI ¿Tú qué crees?.

FEDE Podíamos tomar una caña.

MANOLO Venga. Por nosotros.

Más que un brindis, parece un epitafio. Brindan y beben en silencio.

M^CCARMEN Yo me tengo que ir.

FEDE Nosotros también.

RICHI A Tina. Si quieres, te acerco.

TINA Mejor no.

FINAL.

EL HALCÓN MALTÉS El Halcón Maltés se despide por un tiempo, es un ave migratoria y levanta el vuelo cada verano, para volar al sur. Es bueno que eches de menos las cosas que te gustan. Estos años nos han dejado cosas para olvidar, pero entre las cosas buenas nos dejan una canción de John Lennon escrita para ti, y tan clarita que no necesitas ni el *assimil junior* para enterarte:

Imagina que no hay paraíso.

Es fácil si lo intentas.

Tampoco un infierno debajo de nuestros pies.

Sólo el cielo sobre nuestras cabezas.

Imagina a la gente viviendo sólo para este momento.

Imagina que no hay países.

No es difícil de imaginar.

Nada por lo que morir ni por lo que matar.

Tampoco religiones.

Imaginate a la gente viviendo su vida en paz.
Imaginate que no hay propiedades.
Una hermandad de seres humanos.

¿Te lo imaginas, tronco?
Pues no imagines tanto y haz algo, joder, que las cosas no se hacen solas.

VALE





la compañía

COMPAÑÍA CUARTA PARED

Madrid, 1986

CUARTA PARED, UN TEATRO CERCANO

18 años dinamizando la escena madrileña

¿Es posible hacer un teatro que tenga sentido hoy en día? Esa pregunta fue el origen de Cuarta Pared Compañía de Teatro. Queríamos hacer teatro, nos moríamos por hacer teatro, pero no cualquier tipo de teatro. Queríamos desterrar el histrionismo, la estridencia y la "teatralidad" mal entendida de la escena.

En nuestra primera y pequeña sede hacíamos teatro para veinte espectadores que tenían a los actores a un metro de distancia: teatro del aliento, de la respiración le llamaban. Algunos de los que tuvieron oportunidad de disfrutarlo recordarán para siempre esta experiencia. Era una prueba de fuego para los actores, porque la cercanía denunciaba la mentira y les obligaba siempre a la máxima entrega y la rigurosidad en su trabajo. Cuando la evolución artística nos llevó a nuestra sede actual seguimos con la idea de hacer un teatro cercano. Esto no sólo implicaba la proximidad física, sino también hablar del presente y desde el presente, con un lenguaje y unos referentes reconocibles. Por ello hemos estrenado tantos textos de autores vivos, porque creíamos que el teatro de hoy debe hacerse desde los autores de hoy. Y cuando no hemos encontrado los textos que necesitábamos, hemos buscado y estimulado a los autores para que los escribiesen.

Últimos trabajos

El trabajo de estos dos últimos años es un buen exponente de nuestra búsqueda, síntesis entre el riesgo y la investigación por un lado y el deseo de encontrar al público por otro. Porque sí algo no hemos olvidado es que el teatro se hace para alguien, que debíamos encontrar nuestro público... El teatro además de expresión es, sobre todo, comunicación.

2004

Trilogía de la Juventud cumple cinco años. Más de 300.000 espectadores, 50 ciudades en gira, 8 prestigiosos premios y más de 500 representaciones avalan este inusual proyecto. De abril a octubre el público de Madrid podrá disfrutar de la Trilogía al completo en la Sala Cuarta Pared.

2003

Imagina, de José Ramón Fernández, Yolanda Pallín y Javier G. Yagüe, es finalista al Premio Nacional de Literatura Dramática. *24/7* (veinticuatrohorasaldía, sietedíasalasesemana) prorroga por segunda vez en Madrid, permaneciendo en cartel más de cinco meses consecutivos. Trilogía de la Juventud celebra la función número 500. La Galleta que quería ser famosa recibe la nominación al Mejor Espectáculo Infantil de 2002 en los Premios Max.

2002

Se completa Trilogía de la Juventud con la creación y puesta en escena de su tercera parte, *24/7*. Después del estreno absoluto de las tres partes dentro de la programación escénica de la Ciudad Europea de la Cultura de Salamanca 2002, *24/7* se presentó en Madrid dentro del Festival de Otoño, debido al éxito

total de taquilla, muchos de vosotros tendréis que esperar a marzo para disfrutar del espectáculo. Además, este año, *Las Manos* ha sido galardonada con el Premio Max al mejor texto en castellano.

2001

Imagina, Trilogía de la juventud II, se sitúa después del estreno en el primer puesto de la crítica y llena la sala durante varios meses consecutivos. Después del éxito conseguido con *Las manos*, una estampa de la juventud de nuestros abuelos en la España rural de los años cuarenta, la compañía estrenará en marzo la segunda parte de la Trilogía de la Juventud: *Imagina*, la historia de un grupo de jóvenes a principios de los años setenta que viven en las afueras de una gran ciudad y cuyos anhelos y sueños están marcados por el trabajo en una fábrica, la música rock y una época que augura importantes cambios. Fresco de un momento crucial en la historia de un país a punto de salir de una larga dictadura. *Marcelo, un extraño forastero* gana el Premio MAX al mejor espectáculo infantil.

2000

Cuarta Pared recibe en la III Edición de los Premios Max el premio al mejor productor teatral 1999. Siendo finalista al mejor autor teatral y finalista a la mejor escenografía por *Las Manos*. En diciembre finalizará la gira de este espectáculo después de haber visitado más de 50 ciudades del estado español.

1999

Cuarta Pared produce Trilogía de la juventud. La compañía emprende con este proyecto su trabajo más ambicioso hasta la fecha. *Las Manos* recibe los galardones Premio Ojo Crítico de Teatro 1999 y Premio de la crítica La Celestina, Premio al Mejor Espectáculo en la Feria de Teatro de Huesca 1999.

1998

Cuarta Pared recibe dos nominaciones al mejor espectáculo infantil 1997 en los I Premios Max de las Artes Escénicas. Más de 5.000 escolares de la Comunidad de Madrid visitan Cuarta Pared en su campaña para colegios.

1997

Cuarta Pared celebra el undécimo aniversario con sus últimas cuatro producciones en cartel: *Acera derecha*, *Nunca dije que era una niña buena*, y los infantiles *El secuestro de la bibliotecaria* y *Hornigas sin fronteras*.

1996

El secuestro de la bibliotecaria se convierte en uno de los espectáculos infantiles más vistos en nuestra Comunidad, con más de 10.000 espectadores.

1995

Cuarta Pared compañía de teatro estrena *Acera derecha*, de Rodrigo García, la compañía vuelve por segunda vez a la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos.

1992

En octubre se inaugura la nueva y actual sede de Cuarta Pared en la calle Ercilla de Madrid.

1991

I Festival Juvenil de Teatro y Danza de Caracas. Cuarta Pared vuelve a representar a España.

1990

Cuarta Pared en el Festival Internacional Off de Granada.

1989

Cuarta Pared logra (con *Violetas de Marzo* sobre textos de Bertolt Brecht) agotar las localidades con dos meses de antelación.

1988

7º Festival Internacional de Caracas, Venezuela. Cuarta Pared representa a España en el Festival.

1987

Primera producción de la compañía Cuarta Pared.

1986

Se crea Cuarta Pared, como centro de investigación y formación teatral.